

Sinodales, misioneros y misericordiosos

JUAN CARLOS MARTÍN / ARCHIMADRID

**Madrid cuenta con 51
diáconos permanentes.
El 23 de febrero el Papa
ordenará a dos más**

MADRID En los próximos meses, la archidiócesis contará con cinco nuevos diáconos permanentes —dos de ellos ordenados por el Papa el 23 de febrero y otros tres en junio—. Además, el proceso de discernimiento que están realizando otros 20 aspirantes con el deseo de ordenarse en el medio plazo podría «abrir una nueva etapa eclesial» en la que otros hombres se vean

**Esta semana se
conocerá la renovación
de la comisión encargada
de su acompañamiento**

contagiados por su ejemplo allá donde coincidan. El próximo viernes se renovará la Comisión Diocesana para el Diaconado Permanente de la archidiócesis madrileña. Podría incluir perfiles ligados a las universidades y alguna mujer pero, sobre todo, otros diáconos para «alumbrar» con el ejemplo, como explica el obispo auxiliar Vicente Martín, que la preside. **Págs. 6-7**



↑ **Ordenación** de diáconos permanentes en la Almudena en julio de 2024.

GIANMMARCO SICURO



↑ **Una madre y su hija** acampadas cerca de la frontera.

«Temo que mi
solicitud de
asilo nunca sea
aceptada»

«Cada campamento de migrantes junto a la frontera está controlado por narcos», explica Rita desde Matamoros (México), a pocos kilómetros de Estados Unidos. Denuncian violencia, violaciones, trabajo infantil y secuestros mientras pierden la esperanza de entrar en un país que ha comenzado a blindar su frontera. **Págs. 18-19**

ALAVAR



**Estas monjas
montaron una
lavandería**

ESPAÑA Hace 27 años, las Siervas de San José pusieron en marcha en Madrid una empresa de lavandería, Alavar. Por ella han pasado 140 personas en riesgo de exclusión. Es un ejemplo de las «buenas semillas de esperanza» que siembran los religiosos, como indican los obispos en su mensaje para la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. **Pág. 16**

**El Papa pide a la
prensa un trabajo
«verdadero»**

MUNDO. El primer encuentro jubilar del año ha sido el de los comunicadores. Una delegación de más de 100 profesionales españoles viajó a Roma para cruzar la Puerta Santa y escuchar lo que Francisco quiere para los medios de comunicación. Que construyan siempre, pero que «sean verdaderos», dijo en un discurso de pocos minutos en el Aula Pablo VI. **Pág. 20**



LA FOTO



GUILLERMO VILA
Periodista
y profesor
de la UFV

La última palabra

Cuando fue rescatada, sepultada entre varios cadáveres, pesaba 32 kilos. Hoy Edith tiene 97 años y ha dedicado su vida a ayudar psicológicamente a otras víctimas. «Podemos elegir ser libres, sean cuales sean las circunstancias», afirma

EL ANÁLISIS

El despotismo tecnológico

Las elecciones norteamericanas y la victoria de Trump han puesto de manifiesto una tendencia que se viene advirtiendo desde hace un tiempo: el superpoder de las tecnológicas y la enorme influencia de los gigantes del sector en la política contemporánea. Algunos intentan simplificar este fenómeno haciendo un paralelismo con la tradicional atribución de poderes que durante décadas se ha asignado a los medios de comunicación; a ellos también se les otorgó —dicen— la

categoría de cuarto poder. Es cierto que todos tenemos en mente cabeceras de periódicos, programas radiofónicos o televisivos o nombres de periodistas que han ejercido una influencia indudable.

Pero la gran diferencia es que estas *big tech* —y, por ende, sus propietarios más directos, dada su temprana creación— invaden y dominan prácticamente todos los sectores de la economía y el comercio, con una presencia omnipresente en nuestras vidas. Es decir, no solo

REUTERS / HO-AUSCHWITZ MUSEUM



Han pasado 80 años de la liberación del campo de concentración de Auschwitz, el lugar donde Occidente tocó fondo. La frase es del periodista Alejandro Requeijo, quien acaba de estrenar un extraordinario documental sonoro que, con la ayuda de textos de Viktor Frankl y Charlotte Delb, recrea la vida en el campo. Porque sí, sabemos que alrededor de 1,1 millones de personas fueron asesinadas en ese lugar; que la mayoría eran judíos, aun-

que entre las víctimas también había polacos, gitanos, rusos o franceses; conocemos cómo los nazis diseñaron aquel espacio como el de «la solución final», la conclusión salvaje de su ideología enferma. Pero el conocimiento no es sabiduría y los datos no alcanzan a explicar la auténtica dimensión de aquella masacre que dibujó una herida eterna en la piel de la humanidad.

Esas dos prisioneras que miran al suelo acaban de ser liberadas. Al menos de la prisión concreta de Auschwitz, porque el resto de su vida estaría llena de otras prisiones: los gritos que salían de las cámaras de gas se repetirían en sus pesadillas, los prisioneros que ayudaban a los oficiales de las SS seguirían apareciendo en sus tardes de silencio y el olor de los amigos asesinados sería un compañero de viaje permanente, como una segunda piel. Esas cárceles de la memoria que ninguno podemos imaginar. Esas dos señoras se sujetan entre ellas, como debieron de hacer tantas veces durante su cautiverio, sin saber cómo afrontar ese día de paz, sin atreverse a levantar la mirada en busca de algo remotamente parecido a la felicidad. Después de meses o años durmiendo apretadas en camastros duros, apoyando la cabeza en botas llenas de barro, comiendo una taza de caldo rancio a mediodía y un mendrugo de pan por las noches... después del infierno es difícil abrazar el cielo. El bien tardaría en aposentarse en sus vidas, si es que fue posible. Acaso volvieron a sonreír alguna vez; no sé, quiero pensar que sí, que Dios les regaló algún atardecer hermoso o un par de noches tranquilas.

Se calcula que quedan unos 220.000 judíos supervivientes del exterminio en todo el mundo. Esa última generación del Holocausto nos recuerda dos cosas: que el mal existe y que no tiene la última palabra. El oficial al mando de Auschwitz, Rudolf Höss, vivía con su mujer y sus cinco hijos en una cuidada casa justo al lado del horno donde asesinaban a los prisioneros. El pasillo por el que llevaban a los condenados y por el que regresaban las camillas con sus cadáveres lindaba con el cuidado jardín lleno de rosales. En ese mismo campo estuvo recluida Edith Eger, cuya madre fue asesinada en la cámara de gas. Esa misma noche, los soldados la obligaron a bailar delante de ellos a cambio de una barra de pan. Cuando fue rescatada al final de la guerra, sepultada entre varios cadáveres, pesaba 32 kilos. Hoy Edith tiene 97 años y ha dedicado su vida a ayudar psicológicamente a otras víctimas. «Podemos elegir ser libres, sean cuales sean las circunstancias de nuestras vidas», afirma. Ese bien es la respuesta, esa esperanza es la última palabra. ●

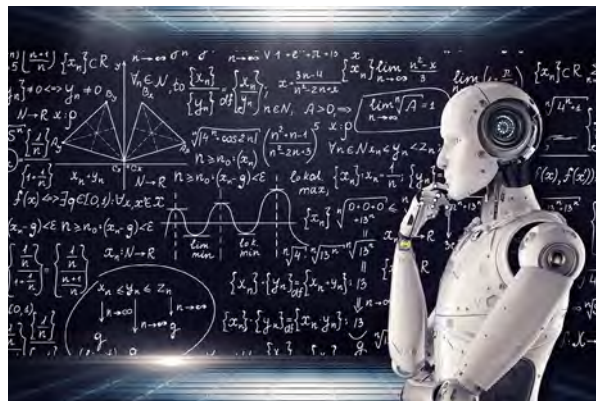
ENFOQUES

El Vaticano analiza los retos y oportunidades de la IA

Antiqua et nova es la respuesta del Vaticano a los retos y oportunidades que presenta el desarrollo de la inteligencia artificial en el mundo. Los 117 párrafos de esta nota abarcan ámbitos tan diversos como la educación, la economía, el trabajo, la salud, las relaciones personales y la guerra. El texto es fruto de la reflexión conjunta del Dicasterio para la Doctrina de la Fe y del Dicasterio para la Cultura y la Educación. Y, a pesar de que saluda los avances de la IA como «parte de la colaboración» del hombre con Dios —en este sentido destaca la posibilidad de «aumentar las competencias y la productividad»—, también advierte de sus peligros potenciales. Entre ellos, quizá el mayor sea su capacidad de «identificar y atacar objetivos sin intervención humana directa», algo que, de hecho, llevó al Papa Francisco a pedir su prohibición con ese fin.

En cuanto a las relaciones humanas, el documento señala que la IA puede conducir a un «aislamiento perjudicial» y a una «antropomorfización» por la que la relación con ella puede representarse como un contacto interpersonal. Ello plantea problemas para el crecimiento de los niños y abre la posibilidad de usos fraudulentos.

WWW.VPNSRUS.COM



◀ **Roma pide** usar la IA «solo como herramienta complementaria de la inteligencia humana».

Aumenta la tensión en Goma

Las calles de Goma, al este de la República Democrática del Congo, se estaban llenando de decenas de cadáveres al cierre de esta edición por los tiroteos entre el Ejército y el grupo rebelde M23 —con apoyo de Ruanda, según el Gobierno congoleño— y por el uso de artillería pesada en zonas densamente pobladas. Los salesianos del centro Don Bosco

Ngangi, que ya acogían a 30.000 desplazados, han abierto sus puertas a varios miles más. «Estamos con mucha incertidumbre, esperando acontecimientos», relataba a este semanario Domingo de la Hera. Ante la pregunta de cómo atender en medio del caos a tantas personas, respondía: «¿Qué vamos a hacer? Confiarnos a la providencia».

MISIONES SALESIANAS



↑ **Desplazados** congoleños llegan a una misión de los salesianos en el país.

han desbancado a los medios, sino que es tal el control que ejercen sobre el flujo de datos, información y la percepción pública, que se han erigido en los dueños del mundo en todos los ámbitos sociales, económicos o culturales, y ahora también políticos.

A diferencia del despotismo ilustrado, donde eruditos intelectuales —como los españoles Jovellanos, Campomanes o Caballero— contrarrestaban el poder absolutista y lo enriquecían con juiciosas decisiones guiadas por la razón, este regresivo tecnofeudalismo —como se viene ya denominando— de Musk, Bezos o Zuc-

kerberg se zambulle ahora en el poder político alimentando la propagación de discursos que precisamente no se pueden calificar de ilustrados y racionales, sino más bien emocionales, polarizantes y atestados de teorías conspirativas que se incrustan hondamente en la ciudadanía, deteriorando el sistema institucional hasta que, finalmente, agonice la democracia. La IA es uno de los mejores inventos de la humanidad, pero debemos ajustar las reglas del juego antes de que los virreyes de las grandes empresas tecnológicas conviertan al resto del mundo en sus eternos siervos. ●



JESÚS AVEZUELA CÁRCEL
Director general de la Fundación Pablo VI

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Diáconos
permanentes
8 Carisma vicenciano

10 La casa de todos
11 Congreso vocaciones
13 Nada humano
nos es ajeno

España

14-15 Cuidadanía
16 Jornada Mundial de la
Vida Consagrada

Mundo

18-19 Frontera Estados
Unidos y Trump
20 Jubileo Comunicadores
21 Premio Mundo Negro

Fe&Vida

22 Evangelio
23 San Raimundo de Fitero

Testimonio

25 Pepe Planas

Cultura

26 Exposición *Darse la
mano*
27 Una gran pregunta
28 Lo que todavía vive, por
Luis Ruiz del Árbol

28 Libros

29 Cine

31 Patrimonio

Contra

32 Lo que queda en el
tintero

1.385

SUMARIO

EDITORIALES

El periodismo es un ejercicio de responsabilidad hacia el prójimo

El Papa, en su mensaje a los comunicadores en el primer encuentro jubilar del año, incide en la búsqueda de la verdad

«Hoy en día, con mucha frecuencia, la comunicación no genera esperanza, sino miedo y desesperación, prejuicio y rencor, fanatismo e incluso odio». Continúa el Papa Francisco en el mensaje que no pudo leer completo en el primer jubileo temático del año santo, el dedicado a los comunicadores, asegurando que muchas veces «se simplifica la realidad para suscitar reacciones instintivas; se usa la palabra como puñal; se utilizan incluso informaciones falsas o deformadas hábilmente para lanzar mensajes destinados a incitar los ánimos, a provocar, a herir». Dice el mensaje, que no ha trascendido especialmente pero que merece ser subrayado, interiorizado, estudiado e incorporado, que «amenaza con prevalecer el paradigma de la competencia, de la contraposición, de la voluntad de dominio y posesión, de manipulación de la opinión pública». Esto se puede aplicar a grandes historias, como es el caso de la periodista filipina y Nobel de la Paz María Ressa, presente en el evento del Aula

Pablo VI el día de san Francisco de Sales, que explicó cómo una campaña de acoso en redes sociales en su país natal acabó en estar en el punto de mira del presidente Rodrigo Duterte, varias órdenes de arresto y con consecuencias tan graves como, diez años después, tener que seguir pidiendo permiso en su país para viajar. Pero también se puede aplicar a historias aparentemente mínimas, como la toma de decisiones en un medio sobre qué noticias escoger, dónde colocarlas, qué artes —buenas o malas— utilizar para lograr que la fuente diga lo que el periodista busca o cómo manipular la respuesta. El día a día de un medio de comunicación tiene trampas constantes en las que caer si no se tiene en cuenta el objetivo prioritario de nuestro trabajo: «Ser indispensables para poner en el centro de la comunicación la responsabilidad personal y colectiva hacia el prójimo» y «que sea verdadero». No hay mucha más hoja de ruta en este Jubileo 2025 dedicado a la esperanza. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

Adiós, Jerónima

Se apagó, hecha un pajarillo, un lunes cualquiera del frío enero de 2025. 106 años después de haber nacido en medio de la España rural, de la que perdió su sentimiento de origen en pos de la familia que formó en el extrarradio de Plasencia. Alrededor de un caldero en medio del campo, donde su marido era pastor y sus hijos escalaban con 4 años a los árboles para robar pájaros de los nidos y comérselos fritos. La necesidad arreciaba. Vivió dos guerras mundiales. Una contienda patria. Comió todos los días de su vida garbanzos. Hizo queso y pan con sus manos callosas. Cuando se trasladó a la ciudad, su

patio bajo la parra era lugar de encuentro del vecindario. Ya eran los 90 y no tenía ducha, solo manguera y «apáñate, nieta, que eres muy de ciudad». «Y toma niña la vara de mimbre» para soltar las fibras del colchón de lana —«abuela, que me engulle de noche»—. Bocadillos de barra entera con la nata de cocer la leche de la granja. Año 2000 y todavía cesto en mano a lavar al río —«yo no quiero lavadora, no la necesito»—. Tenía 104 años y paseaba al ritmo de mi padre, manos atrás, espalda curva. «Hija, dame un helado almenadrado». «Yaya, no tienes dientes». «Pero tengo encías». Adiós, Jerónima. ●

VISTO EN X

Persecución en Irán

@BaptistPress

Los cristianos en Irán sufrieron el año pasado condenas a prisión acumuladas que suman seis veces a las impuestas en 2023; todas como castigo por su fe, ha afirmado el grupo de defensa de la libertad religiosa Article 18 en su último informe anual.

Muere Álvaro Granados

@pons_sabate

Ha fallecido el sacerdote Álvaro Granados, enfermo de ELA y miembro del Opus Dei. Tuve el honor de entrevistarlo, y era un hombre muy inteligente y carismático. Que Dios lo tenga en su gloria.



Gregorio Ordóñez

@ConsuorF

El 23 de enero de 1995 ETA asesinó a mi hermano Gregorio, fue la única forma de poder callarlo. Fue una voz libre y hasta un verso libre, mientras le dejaron.



Decretos papales

@JonMichael333

El #PapaFrancisco aprueba los decretos sobre el milagro por intercesión de Vincenza Maria Poloni y el martirio de Pedro de Corpa y cuatro compañeros y de Lycarion May.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Belén y Emilio sí que piensan en formar una familia

Belén es una de esas personitas que se agarran a su cruz y engrandecen la vida. Es una joven con una enfermedad dura, que convive con una espada de Damocles. ●



TRIBUNA

En época de Felipe II y Felipe III, un único representante del mundo hispanohablante vivió en la capital de China establemente. Diego de Pantoja fue un misionero jesuita que participó activamente en la vía de acomodación del cristianismo en China iniciada unos años antes por los italianos Michele Ruggieri, Alessandro Valignano y Matteo Ricci pero que, por su condición de súbdito de la monarquía hispánica, pudo percibir cuáles eran los perfiles posibles de una adecuada relación entre Oriente y Occidente más profundamente de lo que lo hicieron los dos últimos.

Tras una atroz navegación oceánica de más de medio año en la que murió una octava parte del pasaje Pantoja, originario de Valdemoro (Madrid), arribó primero a Goa (India) en octubre de 1596. Allí residió medio año y, ya con el monzón favorable, se hizo a la mar en

Pantoja pudo ser consciente de manera más profunda de que cualquier proceso de evangelización en China no podía ser solo el resultado de una misión pontificia, sino que debía también encajar en el equilibrio de fuerzas entre el imperio de los Austrias y el de los Ming



IGNACIO RAMOS RIERA
Universidad de Jilin

abril del año siguiente para tocar puerto finalmente en Macao en julio de 1597. Vivió en ese enclave meridional de China hasta octubre de 1599, cuando, de la mano de Lazzaro Cattaneo, se introdujo en el continente para llegar a Nanjing a comienzos de marzo del 1600. Un par de meses después partiría desde allí junto a Ricci hacia Beijing, donde lograron llegar y asentarse a partir de enero de 1601. Pantoja habitó ininterrumpidamente en esa capital del imperio hasta 1617.

Desde el punto de vista del diálogo intercultural, la consecución principal fue la de servir como interlocutores de la ciencia y el humanismo europeos con la intelectualidad y oficialidad chinas. Desde el punto de vista misional, lo más extraordinario es haber realizado esa mediación en alianza con unos cuantos mandarines interesados en la renovación espiritual y epistémica de su propia sociedad. Aquellos intelectuales chinos —como Xu Guangqi (Pablo Xu), que puede que sea canonizado pronto— descubrieron un saber nuevo en el que fundamentar la reforma sociocultural que anhelaban. En ese proceso, que los chinos llaman *xixue dongjian* —el influjo del saber occidental en Oriente—, Pantoja y sus compañeros se imbuyeron de concepciones clásicas confucianas y taoístas mientras contribuían al desarrollo de modos creíbles de argumentación en lengua china contra las tradiciones budistas y materialistas en boga. En colaboración con sus amigos chinos, Pantoja ayudó en la elaboración del primer mapamundi impreso en Chi-

na, enseñó música occidental en la corte, tradujo el relato de la pasión de Cristo a la lengua de los caracteres, escribió en chino un libro de filosofía moral que conoció numerosas ediciones y obtuvo del propio emperador Ming Wanli un terreno de sepultura para su maestro Ricci. Esta fue, probablemente, la consecución diplomática más notable protagonizada por un europeo en China a lo largo de todo el siglo XVII.

Pantoja se vio afectado por un decreto imperial incoado en 1616 por algunos funcionarios contrarios a la influencia extranjera que operaban en Nanjing. Por ello, hubo de poner rumbo a Macao en 1617, donde falleció meses después por causa de una epidemia local, mientras hacía gestiones solicitando el retorno a la capital china. A partir de 1620, algunos de sus compañeros desterrados como Alfonso Vagnone regresaron al continente chino, donde, entre otras cosas, publicaron póstumamente varias obras del castellano que este no había logrado imprimir en vida.

¿En qué medida visualizó Pantoja una globalización respetuosa del principio de soberanía? Frente al idealismo respecto a la institución papal presente en los escritos de Ricci en cuanto súbdito de los Estados Pontificios, el hispánico Pantoja pudo ser consciente de manera más profunda de que cualquier proceso de evangelización en China no podía ser solo el resultado de una misión pontificia, sino que debía también encajar en el equilibrio de fuerzas entre el imperio de los Austrias y el de los Ming —en la geopolítica del momento diríamos hoy—. En otras palabras, Pantoja tenía ya una visión *aggiornata* del principio de soberanía que aún hoy se maneja a nivel teórico en las relaciones internacionales, como muestran las cartas que escribe desde Beijing a compañeros suyos residentes en Manila. Pantoja había aprendido esta perspectiva de juristas como su correligionario, el logroñés Gil de la Mata, que fue quien le reclutó para la viceprovincia jesuita de Japón y China.

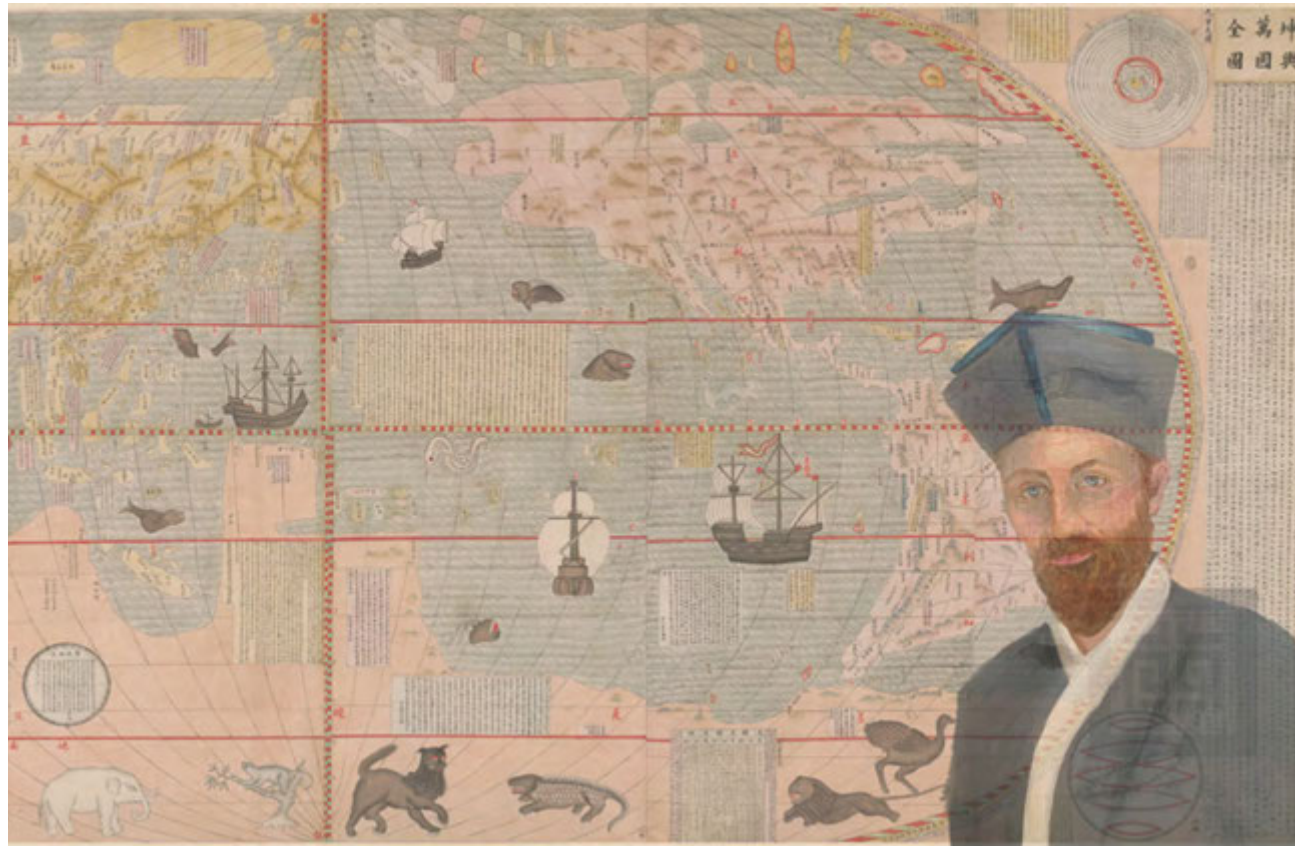
Esto suponía a nivel teórico la relativización del régimen de patronatos regios, por el cual los monarcas católicos recibían del Papa la misión divina de administrar el establecimiento de la Iglesia en territorios *gentiles*. Sin haber llegado a desarrollar una teoría al respecto, Pantoja preconizó el bien de la gentilidad china conforme a las perspectivas cristianas tradicionales, al tiempo que reconocía el derecho que los chinos tenían a preservar los límites de su imperio. No tanto «la cruz sin la espada», como «la cruz y una espada que debe ser depuesta allí donde se puede aprender de la civilización del otro». China supuso para Pantoja toparse con un orden asombroso que valía la pena ser conocido y del que Occidente tenía mucho que aprender, pero al que aún podía ofrecérsele una comprensión más plena del destino del alma humana. ●



El autor presentó el 23 de enero el libro *Diego de Pantoja (1571-1618), agente de globalización en China*, coeditado por él, en la biblioteca municipal de Valdemoro. El 5 de febrero lo presentará en Casa Asia.

Diego de Pantoja, agente de globalización en China

MUSEO DE NANJING Y ANA RIERA



↑ Ilustración para la portada de la obra, con una versión del mapamundi de Pantoja y un retrato del mismo de Ana Riera.

→ Ojeda, a la izquierda, durante la Eucaristía en la colegiata de San Isidro con motivo de su fiesta, el año pasado.



Madrid cuenta con los diáconos permanentes para animar las comunidades

Este viernes se renovará la Comisión Diocesana para el Diaconado Permanente. Podría incluir perfiles ligados a las universidades y alguna mujer pero, sobre todo, otros diáconos para «alumbrar» con el ejemplo

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Yo siempre insisto en que el diaconado permanente no es apuntarse a una organización a la que se quiere pertenecer, es una llamada que te hace Dios y a la que tú respondes», explica Orlando Ojeda, nacido en Cuba, afincado en Madrid y diácono permanente desde hace 20 años. Él es uno de los 51 que hay en la archidiócesis —prácticamente todos casados a excepción de algún viudo— y que tienen como misión «estar disponibles para lo que la Iglesia te pida». En su caso, aparte de coordinar la catequesis de adultos y ser responsable de las exposiciones del San-

tísimo en la parroquia Nuestra Señora de la Montaña, en Moratalaz, desde 2010 celebra las exequias en el Cementerio Municipal Sur-Carabanchel. Es una tónica en estos hombres dedicarse a las labores sociales de la Iglesia. «Siempre me llamó la atención que Cáritas no me pedía nada», confiesa Ojeda, «pero en las exequias me di cuenta de que no hay mayor caridad que dar consuelo y esperanza». De manera similar a él, otros perfiles se vuelcan en la pastoral de la carretera o visitando hospitales.

Ojeda forma parte de la Comisión Diocesana para el Diaconado Permanente, que este viernes 31 renovará a sus miembros después de que cinco aspirantes celebren el rito de admisión a órdenes y reciban los ministerios de acólito y lectorado en una celebración presidida por el cardenal José Cobo y a la que acudirán sus familias. El obispo auxiliar Vicente Martín, que preside la comisión desde el año pasado, adelanta que entre los nuevos integrantes «puede que haya alguna mujer y mucha gente del mundo de la universidad, el mundo pastoral y el mundo social». Pero, aparte de estas personas, recalca que «queremos que estén muy presentes los mismos diáconos, para que desde su propia experien-

cia alumbren a otros». El objetivo último es «acompañar todo el proceso de formación y la vivencia de los ya ordenados».

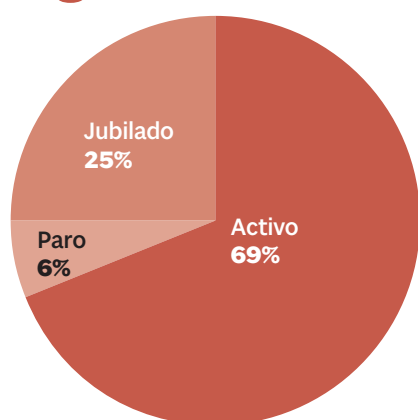
Se encuentran con una dificultad que hay que abordar sin tapujos: muchos fieles no saben lo que son los diáconos permanentes y algunos hombres que podrían sentirse llamados no conocen esta posibilidad. «En una diócesis tan grande como Madrid que haya 51 ordenados no supone muchos», reconoce Martín. Aunque matiza que «dentro de unos meses serán 56», pues dos de ellos serán ordenados en Roma por el Papa el próximo 23 de febrero y otros tres lo serán durante el mes de junio en la archidiócesis, seguramente en la catedral de la Almudena o en la basílica de San Francisco el Grande.

Esto provocaría que, junto a los otros 20 que están en proceso de formación, «dentro de unos años podamos tener 80», pronostica el obispo auxiliar. El brote verde que podrían suponer para las vocaciones en Madrid ha llevado a la archidiócesis a plantearse qué encargárselos y cómo. Para empezar, según el obispo auxiliar, «nos parece que el diaconado permanente debe ocupar un papel animador y dinamizador de la comunidad cristiana junto al párroco, los sacerdotes y los laicos a los que sirven». Y reivindica que «una Iglesia sinodal, misionera y misericordiosa necesita de servidores». Por tanto, de las formaciones del futuro se podrá esperar un profundo énfasis en «el trabajo en equipo y los liderazgos compartidos» y una preparación para «la pastoral social caritativa en el sentido más amplio». Además, se les confiará «la acogida y la escucha» aparte de —no olvidemos que son ministros ordenados— «el servicio del altar y la palabra», pues pueden leer el Evangelio en Misa, bautizar, casar y presidir el rito de exequias.

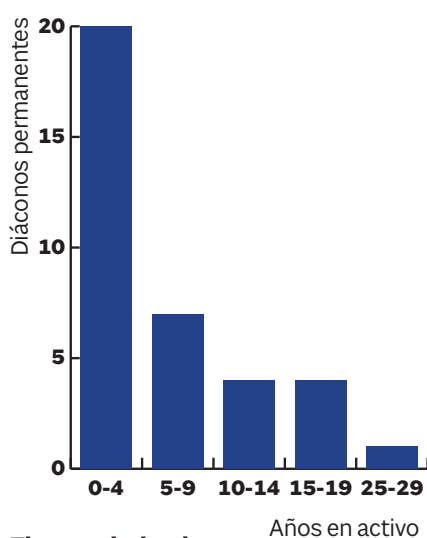


Vicente Martín
Obispo auxiliar
«Muchos tienen presencia en la preparación para el Bautismo y el Matrimonio porque cuentan con esa experiencia».

Algunos datos



Situación Laboral



Tiempo sirviendo

FUENTE: INFORME EL DIACONADO EN ESPAÑA

El obispo auxiliar y presidente de la Comisión Diocesana para el Diaconado Permanente espera cierto efecto contagio —positivo— al contar con más ministros en el territorio. «Estamos en una nueva etapa eclesial y uno puede recibir la llamada en diálogo con su párroco o su comunidad». «A veces han sido otros diáconos los que han animado a los actuales», recuerda. En el caso de Ojeda, fue la insistencia de otros feligreses de su parroquia madrileña la que —junto al diálogo frecuente con los obispos de Camagüey y La Habana, en su Cuba natal, con los que mantenía lazos— lo que le hizo darse cuenta de que estaba llamado.

«Tenemos que hacer una campaña de promoción y difusión sobre esta vocación», confiesa Martín. Aunque advierte de que la falta de sacerdotes no debe llevar a pensar erróneamente que serían sustitutos de los clérigos ni que valga cualquiera. «Hay que hacer un discernimiento, purificar motivaciones y consolidar la llamada», matiza, pues se buscan personas con «madurez y estabilidad emocional y familiar», mayores de 30 años y casados desde hace al menos cinco años. Deben estudiar tres cursos de Teología y, durante el discernimiento, es normal que alguno vea «que ese no es su camino». Además, debido a que estos ministros tienen sus propios empleos, «no pueden dedicarse a estudiar todos los días, sino que van cogiendo asignaturas y el proceso se ralentiza». Pero quizá lo más importante, pues son hombres casados, es que «tienen que estar autorizados por su mujer». ●

Willy y Alejandro serán ordenados por el Papa

Estos dos aspirantes al diaconado permanente recibirán el ministerio en Roma el próximo 23 de febrero

Begoña Aragoneses
Madrid

Willy Vargas y Alejandro de la Concha son dos de los cinco candidatos que iban a recibir el diaconado permanente este año en la diócesis de Madrid. Ya tenían fecha: el 14 de junio. Pero Dios quiso que estos hombres, cuyo proceso de discernimiento ha sido intenso, tuvieran la certeza de que Él los quería para su servicio llevándolos a la Ciudad Eterna unos meses antes de lo previsto. Son dos de los 50 hombres que el Papa Francisco ordenará diáconos permanentes el próximo 23 de febrero en Roma, en el Jubileo de los Diáconos. Su elección fue por sorteo, la sencillez de las grandezas de Dios. Lo propuso el obispo auxiliar Vicente Martín, visto que los cinco querían ir, pero para Madrid solo había dos plazas. «Esto lo va a decidir el Espíritu Santo», dijo. El primer nombre que salió fue el de Alejandro. «Debe de ser que como el año pasado me asaltaron las dudas, Dios me ha di-

cho: «Fíate ya, que soy yo el que lo estoy haciendo»», pensó nada más oír su nombre.

Alejandro se presentará en Roma con toda una vida de amistad con Él. Siendo joven se atrevió a preguntarse: «¿Por qué no sacerdote?». Hizo el Introdutorio de entonces y el primer y segundo curso. Pero no era ese su camino. Le estaba esperando Marisa, cinco años de novios y 34 de casados. La propuesta del diaconado permanente le vino pasados los 50, de la mano de un amigo misionero javeriano. Y, entonces, Alejandro volvió a hacerse la misma pregunta de cuando era un chaval: «¿Y por qué no?». En 2020, en plena pandemia, empezó el Propedéutico. Marisa lo acompañó. «El diaconado no lo entiendo sin ella; el camino de fe lo hacemos juntos».

Viajará a Roma, recién cumplidos los 60, acompañado de once personas de su comunidad de fe —de la parroquia Epifanía del Señor, con la que lleva caminando casi 40 años— y, por supuesto, de su familia: su esposa; sus hijos Belén (30 años) y Alejandro (28 años), su hermano pequeño y el novio de Belén. También se llevará en el corazón a los 116 compañeros del instituto donde es profesor de Religión. Cuando la directora dijo en una reunión del claustro que se iba a Roma a ser ordenado diácono permanente por el Papa, comenzaron a aplaudir. Muchos fueron después a preguntarle qué era eso de ser diácono permanente. «La gente puede que no sea creyente, pero se alegraron conmigo».

El de Willy fue el segundo nombre que salió en el sorteo. Su histo-

ria es la de un joven que, «siguiendo a una muchacha», decidió entrar en una iglesia, él que no era creyente. La chica se fue, «pero yo me quedé». Que llegó a España de su Perú natal hace 20 años «de rebote», porque lo hizo en el lugar de su hermano. Que se dejó imbuir del carisma de la madre Teresa de Calcuta y trabaja y vive para «los más pobres de los pobres». Y que llevaba más de un año pidiéndole a Dios que si el ser diácono permanente era un empeño suyo y no de Él, se lo quitara de en medio. Todo lo contrario.

Al poco de llegar a España, en la casa de las Misioneras de la Caridad del paseo de la Ermita del Santo conoció a Lourdes, su esposa, con quien se casó en 2012 y tiene tres hijos, y también a Paco (Francisco José García-Roca), ya diácono permanente de la diócesis de Madrid. No había oído mucho hablar del diaconado permanente Willy, y tampoco le interesaba demasiado. Pero Paco le buscaba, le contaba, le seguía buscando, hasta que, en 2017, durante una de sus conversaciones, el Señor tocó la tecla. Fue cuando Paco se refirió al diaconado como «un servicio a la Iglesia y un servicio a los demás; como una caridad andante».

«Tú, Willy», le dijo el obispo auxiliar después de leer el segundo papeletito con su nombre, en el citado sorteo. En ese momento él, después de la prueba, se rindió por completo: «Señor, esto es lo que tú quieres». Ahora, «lo único que sé es que no le puedo decir que no al Señor y quiero hacer su voluntad; Él pelea por ti y, si tú te dejas llevar, te da sorpresas». ●

FOTOS: ARCHIMADRID/BEGOÑA ARAGONESES

Alejandro de la Concha
Aspirante a diácono permanente
«Dios me ha dicho: «Fíate ya, que soy yo el que lo estoy haciendo»».

«El diaconado no lo entiendo sin mi mujer; el camino de fe lo hacemos juntos».



Willy Vargas
Aspirante a diácono permanente
«Lo único que sé es que no le puedo decir que no al Señor y quiero hacer su voluntad».

«Gracias a las Misioneras de la Caridad puedo decir que sí creo en Dios».

Jesús María González Antón

«Queremos sensibilizar a la gente sobre el carisma vicenciano»

CEDIDA POR JESÚS MARÍA GONZÁLEZ

ENTREVISTA / La basílica de la Milagrosa ha encadenado su año jubilar con el cuarto centenario de los paúles. La celebración, explica su párroco, ha llegado hasta Chad

María Martínez López
Madrid

Hace poco más de dos meses clausuraron el Año Jubilar Mariano por el centenario de la basílica. ¿Qué balance hace?

—He quedado sorprendido porque ha sido un año muy intenso pero muy gratificante. Acogimos a 100 grupos —contabilizados—, con 8.000 personas, y en la procesión de mayo hubo más de 4.000. Repartimos 65.000 estampas y 50.000 medallas. Todo eso hay que prepararlo, pero gracias a Dios y a la Virgen las cosas salieron muy bien, a pesar de mis dudas. Como obra de la parroquia en el año jubilar, hemos iniciado la construcción de un internado para mujeres jóvenes en el Chad, para defender su dignidad por medio de la formación. No podíamos menos que hacer algo así como Congregación de la Misión, con nuestras dos facetas de la evangelización y de la caridad.

¿Por qué la Virgen de la Medalla Milagrosa sigue atrayendo tanto?

—También me lo pregunto. Esta devoción empezó en el pueblo, que puso lo de «milagrosa» en el nombre. Para muchos que la viven, este templo ha sido un referente. Desde aquí han salido multitud de misioneros y las personas con esta espiritualidad han sido capaces de entregar la vida, como los mártires del siglo XX.

¿Qué tienen preparado para el cuarto centenario de la Congregación de la Misión, que se acaba de iniciar?

—El 25 de enero se hizo aquí la Eucaristía de apertura, que presidió nuestro provincial, José Manuel Villar Suárez, aunque esa tarde se celebró otra en la parroquia de Carabanchel. Luego, dentro del congreso nacional sobre nuestro carisma, del 23 al 25 de mayo, acogemos un concierto del coro de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad y una Eucaristía, seguramente presidida por el padre general. Y el 27 de septiembre, fiesta de san Vicente de Paúl, habrá una Misa más cuidada.

En el templo se sigue pudiendo ganar, hasta el 17 de abril de 2026, la indulgencia por el centenario, pero no tenemos previsto hacer el mismo ri-



↑ El sacerdote en una procesión con motivo de la visita de la Virgen de Éfeso en 2021.

tual que durante el Año Jubilar Mariano, que ha coincidido unos meses pero era solo nuestro. Ahora acogemos si llegan grupos, pero creemos que la mayor parte de gente que venga será a nivel personal.

Una de las llamadas de los vicencianos, o paúles, es la evangelización de los pobres. ¿Cómo se vive en la basílica, que está en un barrio acomodado?

—Suele pasar. La basílica se empezó en 1904 cuando esto era un descampado y ahora Chamberí es un barrio muy céntrico. Pero aunque estemos aquí queremos seguir siendo lo que éramos, sensibilizar a la gente sobre el ser vicenciano. Funcionamos como parroquia con un carisma especial. Tenemos algún proyecto social, por ejemplo, para los ma-

yores de un centro cercano de las Hijas de la Caridad. Antes ayudábamos a una guardería en Hortaleza. También se acoge y se colabora con la Sociedad de San Vicente de Paúl, que tiene proyectos como un comedor u otro para encontrarse con personas sin hogar. Por otro lado, se colabora en proyectos de la provincia vicenciana. En Madagascar se crearon escuelas que siguen funcionando, aunque nosotros hayamos salido. Además, iniciamos la presencia en la India, donde ya hay dos provincias.

¿Cómo fue su vocación a servir a Dios en los paúles?

—Es un proceso vital continuado. A los 11 años entré en el seminario que los paúles tenían en Tardajos (Burgos), que no era solo un internado, sino que allí nos iban abriendo el oído. De él han salido muchos misioneros, hasta tal punto que una vez que vino a España un cardenal filipino, al ver la catedral de Burgos dijo impresionado: «Si esto es Burgos, ¡qué será Tardajos!», por todo lo que había oído hablar de él. ¡Y era un pueblito! Hubo momentos significativos que me hicieron madurar mi vocación, como un accidente grave de mi padre. A los 18 años me tuve que plantear en serio mi futuro y me dejé guiar por san Vicente de Paúl. ●

«Desde aquí han salido multitud de misioneros y personas capaces de entregar la vida, mártires»

LA VOZ DEL CARDENAL

Unidos por la libertad religiosa

Clausura de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, el 25 de enero en la catedral de la Almudena

Nuestro mundo necesita la unidad fraterna. Tenemos grandes desafíos que solo se pueden iluminar desde esa clave. No solo en lugares donde se producen guerras criminales y luchas fratricidas. También en nuestro Madrid los cristianos tenemos imponentes desafíos que piden la luz de Cristo desde nuestra unidad.

Permitidme que me refiera a un nuevo reto que tenemos juntos. En sociedades occidentales como la española no podemos dejar que la defensa de la libertad religiosa se reduzca a la libertad de conciencia o a entender la religión como un mero sentimiento, como en ocasiones se pretende. Presentar la verdad de la libertad religiosa constituye una gran oportunidad hoy para el ecumenismo. Ciertamente existe la tentación de reducir el papel de las Iglesias cristianas a las sacristías. Pero no queremos que se obvie un doble derecho: por una parte, el que asiste a los ciudadanos a confesar, regular su vida interna y celebrar un credo y, por otra, el de las confesiones religiosas a manifestarse con libertad en los espacios públicos.

Desde luego las Iglesias tenemos el derecho —constitucional, por cierto— a afirmar y proponer unas convicciones que vienen de la fe compartida y que no pueden venir dictadas desde fuera. El campo del derecho a la vida o de la dignidad de las personas, la objeción de conciencia o los criterios morales que desde la fe regulan la vida cristiana, constituyen solo algunos de los ámbitos en los que podemos y debemos encontrarnos en el futuro. Juntos debemos comunicar la belleza de la fe y explicar la bondad de la libertad religiosa para nuestro mundo.

La unidad de los cristianos que hemos estado pidiendo incesantemente esta semana no es un asunto secundario ni un mero apéndice; antes bien, es el camino de la Iglesia. Este no es obra nuestra, sino un impulso del Espíritu Santo, que es el único que puede regalarnos la reconciliación y la plena unidad ecuménica. Que el Espíritu Santo, garante de la diversidad de dones y, al mismo tiempo, de la anhelada unidad, nos ayude a caminar hacia esa meta que barruntamos cada vez más esperanzadora y cercana. ●

JUBILEUM
2025

INDULGENCIA
Plenaria

OREMOS JUNTOS POR LAS INTENCIONES
DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE

Franciscus



CLICKTOPRAY



Red Mundial de
Oración del Papa



Una comunidad para huir del consumo religioso tipo Amazon

La parroquia Santísima Trinidad funciona como una red de comunidades de la que salen numerosas iniciativas que transforman el barrio de la Concepción

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«El sacerdote que estaba a cargo de la parroquia antes que yo decía que esta tenía que ser la mejor de todo Madrid, porque está bajo el nombre de Dios más completo», bromea Ángel Luis Caballero, párroco de la Santísima Trinidad, en el barrio de la Concepción.

Desde que se colocara su primera piedra el 25 de diciembre de 1957, no ha dejado de ser lo que fue en su inicio: «Un lugar donde crecer en la fe, que hace barrio y es motor social del entorno», describe Caballero. Antes de aquel día, «todo esto eran campos y huertas a las afueras de Madrid», un lugar que vio aterrizar a parte del «aluvión de inmigrantes que llegó en los años 50 del siglo pasado a buscarse un porvenir».

Enseguida el barrio fue creciendo y se hizo muy populoso, adquiriendo ese aire de pueblo que traían los foráneos y que no ha perdido hasta la fecha. «Aquí seguimos teniendo mucho pequeño comercio, un mercado, una galería de alimentación... Todos nos conocemos y el templo ha estado siempre en medio de la gente», atestigua el párroco.

Por ejemplo, el primer centro de mayores del barrio lo creó la parroquia para dar cabida a los abuelos de las familias que venían a la capital. Aquí nacieron también el Grupo de Droga, que sirvió de apoyo a tantas familias de toxicómanos en los años 80, y el Grupo de Paro, que ha ayudado a cientos de vecinos a encontrar trabajo durante las diferentes crisis económicas, el de Sexólicos Anónimos, que atiende a personas con adicción al sexo, o las cinco casas para familias que se han quedado en la calle son otra prueba de que la parroquia «siempre está implicada en los problemas de la gente», apunta Caballero.

Otra de las características de Santísima Trinidad es «un sentimiento

de identidad muy fuerte» que comparten las diferentes comunidades de adultos que la conforman, algunas de las cuales incluso ponen en común sus bienes. «Muchos comenzaron aquí de pequeños y han ido creciendo juntos, como una gran familia en la que se van compartiendo los diferentes ciclos vitales», señala el sacerdote. Así, se reúnen todas las semanas o dos veces al mes, en la parroquia o en las casas, para trabajar un tema de formación y orar juntos. «La parroquia funciona desde hace décadas como una red de comunidades que han ido surgiendo a raíz de los distintos planes pastorales de evangelización. Al final, eso genera vida y la gente busca crecer más y más en la fe. Más que un consumo espiritual tipo Amazon —en el que llegas, recibes tu paquete religioso y te vas—, lo que la gente anhela de verdad es un proceso de conversión», asevera Caballero.

Toda esta vida se acaba desplegando también más allá del grupo de referencia: unos se hacen monitores de campamentos o voluntarios de Cáritas, mientras otros se implican en la pastoral familiar, en los grupos de liturgia o en el coro, sin olvidar a los casi 40 catequistas que acompañan a 190 niños, 80 adolescentes y 30 universitarios.

Para catalizar esta diversidad se cuida especialmente la Eucaristía dominical, a la que están invitados todos los grupos. A ello ayuda asimismo la feria anual de puertas abiertas, con stands, juegos para niños y mesas redondas; las fiestas de la parroquia, que tienen lugar a final de curso, y el encuentro Juntos es Distinto, donde entran en contacto todos los grupos que conforman la comunidad, convertida así «en el lugar donde se concreta la Iglesia que peregrina en el mundo y, en particular, en este barrio», concluye el párroco. ●

FOTOS: PARROQUIA SANTÍSIMA TRINIDAD



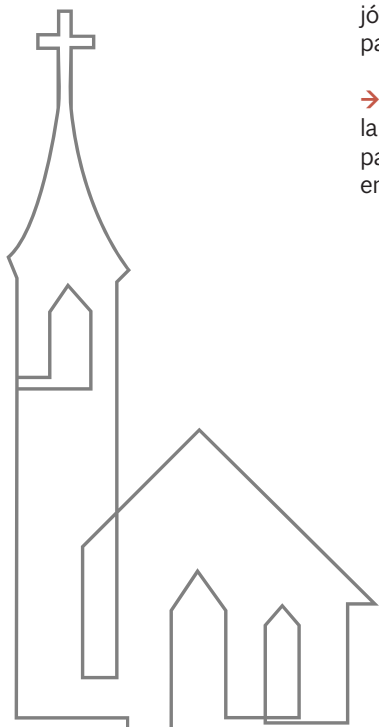
↑ Algunas de las comunidades comparten incluso los bienes.

↗ Encuentro de jóvenes el verano pasado en Galicia.

→ Las fiestas de la parroquia sirven para conocerse entre todos.



La casa de todos



CEDIDA POR FAMILIA MARQUÉS ESCUDERO



← **Lourdes** y José María descubrieron la llamada a la acogida gracias al testimonio de otros feligreses de su parroquia, Sagrado Corazón de Jesús.

Esta familia se «tiró a la piscina» de la acogida teniendo ya cuatro hijos

Lourdes y José María compartirán su testimonio en el Congreso de Vocaciones que la Conferencia Episcopal organiza del 7 al 9 de febrero

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«A veces Dios te lo pone muy claro, pero tienes que tirarte a la piscina», cuenta a *Alfa y Omega* Lourdes Escudero. Es madrileña, madre de seis y una de las personas que compartirá su testimonio —junto a su marido, José María Marqués— en el Congreso de Vocaciones que la Conferencia Episcopal Española celebrará en la capital del 7 al 9 de febrero. Sin ser religiosa ni él sacerdote, la pareja ejemplifica a la perfección que el matrimonio es también una vocación de primera y, a menudo, con grandes desafíos. En su caso concreto, el de salir de ellos mismos y, con cuatro hijos biológicos, acoger a dos más.

Escudero explica que comenzó a plantearse la acogida cuando conoció a tra-

vés de su hermana Fátima a un matrimonio católico, Carlos y Cristina, con una contagiosa alegría y que siempre tenían a alguien nuevo en casa. «Para nosotros tenían algo magnético y cada vez que íbamos a Misa nos los encontrábamos», explica la madre, quien cree que estas casualidades y lo que despertaron en ella y en su marido tienen algo de divino. «Nos empezamos a acercar a ellos, nos invitaron a su casa y, cuando nos contaron su vida, José María y yo nos planteamos que a lo mejor era lo que Dios nos estaba pidiendo: agrandar esta familia y dar la oportunidad a niños de crecer en un entorno estable donde son amados, con unos hermanos y una vida normal».

Tras realizar los trámites pertinentes y sobreponerse a las burocracias y los controles necesarios para certificar su idoneidad, en noviembre de 2023 acogieron al que hoy es uno de sus hijos, por entonces un bebé de solo 10 meses y que tenía un hermano de 4 años en otra familia de acogida. Por una serie de circunstancias, la Comunidad de Madrid decidió en febrero del 2024 que ambos se quedaran juntos y de forma permanente con Lourdes y José María. Supuso un paso más en su compromiso y tuvieron que rezarlo a conciencia. Aunque finalmente —igual que en una boda— dieron el sí. El padre explica la decisión

«No depende de números»

«A veces la falta de vocaciones hace que la gente se desanime, pero la belleza de la llamada no depende del número», sentencia Susana López-Barrajón, esclava de Cristo Rey y subdirectora del Secretariado de Pastoral Vocacional de la Delegación de Jóvenes. A su juicio, el Congreso de Vocaciones que organiza la conferencia episcopal servirá, más que para estar pendientes «de lo que vamos a hacer», para seguir trabajando «los temas de acompañamiento y discernimiento». Esta labor de reflexión, revela, no concluirá el 9 de febrero, pues la archidiócesis de Madrid organizará un poscongreso «para aterrizar las conclusiones en la diócesis». «Allí estará la fuerza», pronostica.

con mucha naturalidad y reivindica que la Administración dé a conocer mucho más esta posibilidad que, además, «debería plantearse cualquier matrimonio cristiano».

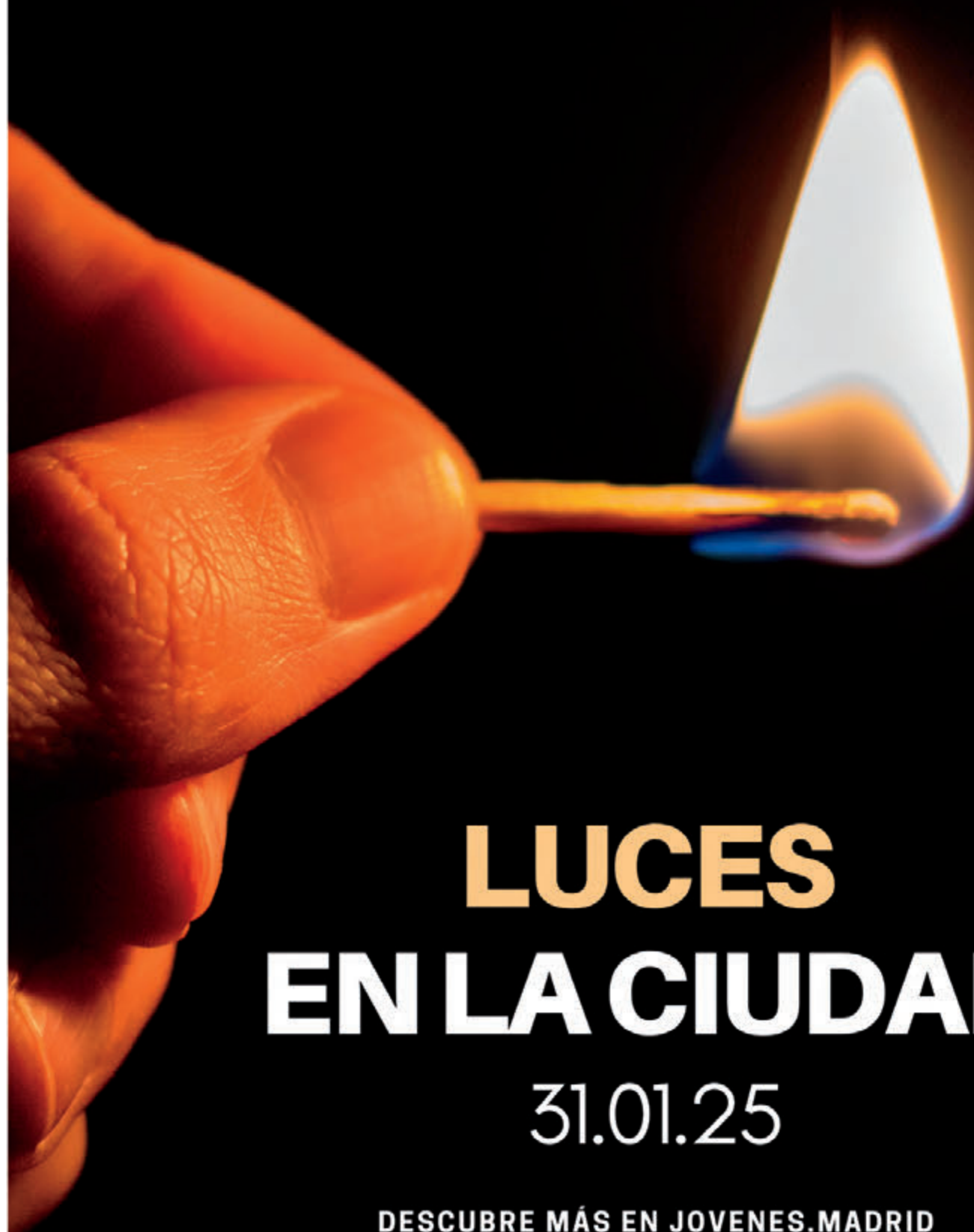
«Sin familia no hay vocaciones»

María Bazal, delegada de Familia y Vida en la archidiócesis de Madrid, es tajante: «Si no hay familia, no hay consagrados. Es el origen de cualquier vocación». Revela además que «este es el primer curso» en que la delegación que encabeza junto a su marido —José Barceló— forma parte activa del Secretariado de Pastoral Vocacional de la Delegación de Jóvenes de Madrid. De hecho, están organizando mano a mano la participación en el Congreso de Vocaciones. Un trabajo en equipo que sigue las intuiciones derivadas del Congreso de Laicos de 2020 y de la Conferencia Episcopal Española, que «pensó que los equipos de promoción episcopal no tenían que estar solo centrados en el sacerdocio o la vida consagrada».

Por su parte Marina Pinto, miembro de la Delegación de Jóvenes de la archidiócesis, revela que al Congreso de Vocaciones «iremos unas 100 personas por parte de Madrid». Añade que más de un tercio de estos participantes serán jóvenes. Adelanta, además, que las diócesis de Madrid y Salamanca impartirán juntas un taller para compartir «las experiencias que hay de discernimiento» en estos territorios. «España es muy diversa y eso lo veremos», reivindica como algo positivo. Recuerda que la Iglesia madrileña comenzó a prepararse para este evento el pasado 30 de noviembre, cuando un grupo significativo con miembros de todas las realidades vocacionales se reunieron en el Seminario Conciliar para reflexionar sobre las fichas que la CEE ha preparado para la ocasión. «Fue algo breve, pero positivo para darnos cuenta de dónde estamos y dónde queremos estar». ●



PRESENTA



LUCES EN LA CIUDAD

31.01.25

DESCUBRE MÁS EN JOVENES.MADRID



VOCACIONES
MADRID



DELEJU
MADRID

NADA HUMANO NOS ES AJENO



Begoña Iñarra*

La trata de personas es una herida abierta en nuestras sociedades. Detrás de estadísticas frías —más de 50.000 víctimas en España y millones en el mundo— hay historias de vida rotas por el engaño y la explotación de estas personas, que las despoja de su dignidad y sus derechos. Pero también historias de esperanza y transformación de quienes logran pasar a ser supervivientes. Desde mi experiencia, he aprendido que a quienes acompañamos en su camino de salida de la trata no solo transforman sus vidas, también la mía. Love, Precious o Gina son testigos de fortaleza que me enseñaron que el ser humano puede levantarse si encuentra apoyo, amor y respeto.

Recuerdo mi primer encuentro con esta realidad en el Bosque de Vincennes, en París, donde conocí a mujeres nigerianas explotadas por sus *madames*. Descubrí en ellas una fuerza interior impresionante, una valentía que les permitía luchar por recuperar su libertad y dignidad. Este contacto me transformó y me impulsó, como cristiana, a acoger a las víctimas, caminar con ellas y luchar por erradicar esta lacra.

En 2016, la diócesis de Madrid creó la Comisión Diocesana contra la Trata para sensibilizar, formar y coordinar esfuerzos en esta lucha. Inspirada por santa Josefina Bakhita, patrona de quienes la sufren, la comisión trabaja para visibilizar esta problemática invisible a través de talleres, vigili- as y formación en parroquias, colegios y comunidades. Además, las organizaciones miembro ofrecen apoyo y

acompañamiento durante el proceso de recuperación.

Este no es un problema lejano; está en nuestras calles, locales de ocio, obras de construcción, campos agrícolas y hogares. Por ello, la comisión llama a la acción, recordando que cada vida rescatada es una victoria contra la injusticia.

Recibí una llamada de una casa de acogida de migrantes donde llegó Dina (nombre ficticio), una joven embarazada víctima de trata. Con paciencia, logramos generar confianza y asegurarle un lugar más adaptado a su realidad donde reconstruir su vida. Su hijo se convirtió en su motor de cambio, mostrándonos que el amor y la esperanza pueden vencer al miedo y la explotación.

Este artículo se escribe en el contexto de la celebración de santa Josefina Bakhita, el 8 de febrero. El Papa Francisco declaró esta fecha Día Internacional de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas. Bakhita, esclava sudanesa liberada, se convirtió en cristiana y religiosa. Su vida encarna el sufrimiento y la esperanza de las víctimas y es testimonio de resiliencia.

Como ella, la comisión busca devolver esperanza, transformar estructuras de injusticia y promover la dignidad humana. En este Jubileo 2025, la Iglesia en España nos invita a abrir los ojos y el corazón a esta realidad y a comprometernos para erradicarla de nuestra sociedad.

El Papa Francisco nos recuerda: «La trata es una llaga en el cuerpo de la humanidad y un crimen contra la humanidad». Este día internacional es una invitación para todos: denunciar, acoger y actuar. El tráfico de personas no desaparecerá sin un esfuerzo colectivo. Necesitamos unir corazones y manos para construir un mundo donde cada persona viva con dignidad y libertad. Inspirados por las víctimas y el amor de Dios, sigamos luchando. Porque cada vida rescatada es un paso hacia un mundo más justo sin trata. ●

* **Misionera de Ntra. Sra. de África.** Coordinadora de la Comisión diocesana contra la Trata de personas de Madrid

Luchemos por los esclavos modernos

La trata no es un problema lejano; está en nuestras calles, locales de ocio, obras de construcción, campos agrícolas y hogares

BEGOÑA IÑARRA



↑ **Actuación teatral** de un grupo de supervivientes de trata

La Iglesia llama a la acción, recordando que cada vida rescatada es una victoria contra la injusticia

Agenda

29 MIÉRCOLES

18:30 horas. Conferencia. La Parroquia Nuestra Señora de las Angustias (calle Rafael de Riego) acoge una clase de la Escuela Itinerante de Formación Social: *Pastoral social, desarrollo humano y evangelización*, a cargo de Pilar Algarate, secretaria general de Cáritas diocesana de Madrid.

30 JUEVES

17:00 horas. Conferencia. La sala multiusos de la Parroquia San Juan de la Cruz acoge la octava sesión del IX Ciclo de Conferencias para Evangelizadores Jesucristo, 2025 años de esperanza. Lourdes Grosso García, directora de la Oficina de la Causa de los Santos impartirá la ponencia *Los santos, antorchas de esperanza*.

21:00 horas. Vigilia. Dentro del evento *Luces en la Ciudad*, organizado por Jóvenes Madrid, la parroquia Santa Soledad Torres Acosta y San Pedro Poveda (Las Tablas) acoge una vigilia de oración.

31 VIERNES

A partir de las 18:00 horas. Luces en la Ciudad. Jóvenes Madrid continúa con la celebración del encuentro anual con la vida consagrada *Luces en la Ciudad*. La novedad de este año es que se celebra por vicarías. Descubre todo el programa en la página web *jovenes.madrid*.

20:00 horas. Musical. Jóvenes y familias de la parroquia Santa María del Parque presentan *El Mesías, ¿dónde está?*, en Santa Luisa de Marillac (Avenida de Abrantes, 111).

2 DOMINGO

12:00 horas. Eucaristía. En el marco del Jubileo 2025, el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, preside en la catedral de La Almudena la Eucaristía en el Jubileo de la Vida Consagrada.

3 LUNES

11:00 horas. La Universidad Eclesiástica San Dámaso celebra la festividad de santo Tomás. El cardenal José Tolentino de Mendonça, Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, imparte la ponencia *Elogio de la Amistad: redescubrir un bien necesario*. A las 12:30 horas tendrá lugar la Misa presidida por el cardenal José Cobo en la real basílica de San Francisco el Grande.

→ **Inauguración**
del congreso,
celebrado el
pasado martes
en el Ateneo
La Maliciosa
(Madrid).



CEDIDA POR CDR CARRIÓN DE LOS CONDES

Los salesianos impulsan un proyecto que aspira a cambiar el paradigma social y pasar de los derechos y deberes a «priorizar el cuidado». Va en nuestro ADN, «la gente no puede sobrevivir sin los demás», señala la responsable de la idea

De la ciudadanía a la *cuidadanía*: «Lo primero es la persona»

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Si se cumpliera en este mismo instante el proyecto que se va a relatar a continuación, los problemas de salud mental derivados de la soledad ya no tendrían sentido y los mayores dejarían de ser una carga para convertirse en la cúspide

de nuestras preocupaciones. Esta revolución responde al nombre de Proyecto Cuidadanía, que aspira a «sustituir el modelo social actual por otro en el que los cuidados se sitúen en el centro», resume Paloma Montero, impulsora de la iniciativa y responsable de su área de Educación. Sí, *cuidadanía* y no ciudadanía. «La verdad es que el nombre fue fruto de un

error ortográfico, pero es cierto que concreta bien lo que pretendemos», reconoce Montero. La idea es partir del modelo actual de ciudadanía, donde priman los derechos y deberes y, sin dejar de lado esto, «ir mucho más allá y priorizar el derecho al cuidado». Un nuevo paradigma que apunta directamente a nuestro ADN como especie. «La gente al nacer no puede sobrevivir si no es por el cuidado» de los demás, advierte.

Detrás de este marco teórico se encuentran las ONGD salesianas Jóvenes y Desarrollo y Bosco Global, junto con Redes, Enlázate por la Justicia, que tratan de impulsar el concepto y expandirlo en diferentes ámbitos. Su última iniciativa ha tomado la forma de un congreso. Se celebró en Madrid el 28 de enero para «re-



↑ **Comida** con mayores del CDR de Carrión de los Condes.

Mapeo

● En la primera fase se forma un Comité de Bienestar, compuesto por representantes de los diferentes colectivos que componen la comunidad educativa (profesorado, alumnado, dirección, familias, personal de administración y servicios...). Con él se acuerda el plan de trabajo.

● Durante la segunda etapa, a partir del plan de trabajo consensuado, se utilizan metodologías participativas, tanto cuantitativas como cualitativas, para recopilar datos sobre las prácticas de cuidado que se dan en el centro o sobre las que se quiere profundizar.

● En un tercer momento hay un acompañamiento continuo, donde la persona experta y el personal técnico ofrecen apoyo al Comité de Bienestar. En esta fase la experta ofrece claves sobre la información recopilada y se realizan las modificaciones y toma de decisiones sobre el proceso que se está llevando a cabo.

● Finalmente, se analizan los datos recogidos y se presenta un informe al Comité de Bienestar. Después de incorporar sus comentarios, se organiza una presentación final para toda la comunidad educativa, donde se comparten las conclusiones y se entrega una placa de certificación del proyecto.



cuidadanía



Los corazones simbolizan el autocuidado. Cuidarse para cuidar.



Los círculos son la comunidad. Construir juntos un sitio seguro.



Las hojas representan el cuidado del medio ambiente.

flexionar sobre el papel de los cuidados y explorar nuevas formas de colaboración intersectorial», subraya la responsable. En este sentido, acogió una feria de iniciativas innovadoras en la que participaron entidades como La Parcería, dedicada a proyectos culturales desde una perspectiva migrante, o la Confederación de Centros de Desarrollo Rural (CDR). Por parte de esta última intervino Auxiliadora Delgado, que es la coordinadora del centro de Carrión de los Condes. «Nosotros solemos resumir nuestra tarea con una frase: “Sostener la vida en el medio rural”», explica Delgado en conversación con *Alfa y Omega*. La entidad cuenta con dos ejes de intervención: «Trabajamos en el cuidado del territorio, pero lo primero es atender a las personas, en especial a los más frágiles». En esta categoría sitúa a «las personas mayores» que viven en pequeños núcleos de población, «donde hay un problema grave de soledad».

Para ellas, la entidad ha puesto en marcha un proyecto con el que acompañan «al médico» a quienes «no pueden desplazarse hasta el centro de salud» o les llevan comida a domicilio. «Lo que ocurre es que hay pueblos donde ya no hay tiendas y apenas existe distribución ambulante de alimentos». En estas circunstancias, ¿qué ocurre con los vecinos que no pueden coger el coche para ir al supermercado de la localidad de al lado? «Nosotros les acercamos el almuerzo o cualquier otro producto que necesiten». Por último, Delgado habla también de «recuperar los espacios de comunitarios» como una forma de combatir la soledad no deseada de los mayores y de poner en práctica la sociedad de los cuidados a la que aspira el Proyecto Ciudadanía. «Lo que hacemos es reunirnos los martes a comer para que tengan un espacio de encuentro». Y añade: «No puedes imaginar lo que supone este rato para alguien en cuyo pueblo apenas hay actividad y que se pasa la mayor parte del tiempo en su casa».

Comité de bienestar

Más allá del congreso, el Proyecto Ciudadanía busca expandirse principalmente en el mundo educativo, ámbito para el que han propuesto el Mapeo de Cuidados. «Se trata de abrir espacios para que todos los integrantes de la comunidad educativa puedan reflexionar acerca de cómo se están viviendo los cuidados en el centro, qué cosas funcionan y cuáles no, para luego reforzar las buenas prácticas y subsanar las que no se están haciendo bien», explica Lali Ceballos, coordinadora externa del proyecto. Hasta ahora, la iniciativa se ha desarrollado en tres colegios: «En San Sebastián, Santander y Tenerife. Ahora mismo estamos a mitad del proceso en otro centro de Madrid. Y las tres próximas semanas viajamos a Elche, Asturias y Badajoz».

El Mapeo consta de cuatro fases, desde la formación de un Comité de Bienestar —integrado por todos los actores de la comunidad educativa— hasta el análisis de la situación y la presentación de un informe final. «En la mayoría de centros por los que he pasado me hablan de la necesidad de ser escuchados» como forma de sentirse cuidados. Otra petición recurrente, según Ceballos, es la necesidad de más personal: «Al final hay una sobrecarga de trabajo» que impide a los colegios centrarse en los cuidados. ●

ENTREVISTA / Este profesor de Ética en la UCM ha participado en el Congreso de Ciudadanía, donde ha reflexionado a partir de la pregunta ¿Por qué se cuida?

Luis Aranguren

«El cuidado puede ser el nuevo paradigma»

J. C. de A.

Madrid

¿Por qué se cuida?

—Creo que se cuida fundamentalmente por instinto de conservación de los seres humanos. De hecho, en la historia de la humanidad ha permanecido siempre el sentido de comunidad, de ayuda mutua. Lo vemos incluso en Atapuerca, donde han aparecido restos de personas que han logrado sobrevivir en condiciones nada halagüeñas gracias al apoyo del grupo. El cuidado está en el origen de los tiempos, en el origen de la especie humana. En medio de tanto desastre, tanta barbarie, al final queda el cuidado de los vínculos que nos unen como especie. Yo creo que se cuida porque, como decía Albert Camus, al final de la novela de *La peste*, hay en el ser humano más cosas dignas de admiración que de desprecio.

Habla usted de desastres, de barbarie. ¿Son los cuidados el antídoto o el antídoto ante la polarización?

—La polarización pone a cada uno como absoluto de su posición. Busca pasar factura, negar al otro. Mientras «esta economía mata», como dice el Papa, y la tierra amenaza con el colapso, estamos entretenidos con la polarización. Me parece una falta de rigor, de atención y de aprecio a nosotros mismos tremenda. En este contexto, urge en primer lugar cuidar la palabra. No agredir al otro con la palabra o el desprecio. Urge también el diálogo, que es sobre todo escuchar. Y luego es importante llegar a acuerdos razonables, sin imposiciones. Por último, para salir de esta situación es necesario que la gente corriente se movilice mucho más en favor de quienes peor lo pasan.

¿Qué papel tiene el voluntariado en este escenario?

—Cuidar al extraño, que es lo propio del voluntariado, es convertirlo en amigo. Por eso en el cuidado no puede haber polarización, porque rompe toda frontera, todo extremismo. De esta forma, este concepto emerge entre los humanos como una experiencia clave en el

desarrollo evolutivo de nuestra especie. Yo digo muchas veces que el cuidado y la solidaridad, que es lo que da forma al voluntariado, forman parte del patrimonio ético de la humanidad.

Ahora mismo usted lo está practicando en prisión.

—Llevo tres meses colaborando con un taller de filosofía puesto en marcha desde la capellanía de la cárcel de Navalcarnero. Hay apuntados nueve internos. El primer día pusimos la palabra «filosofía» en la pizarra y a partir de ahí surgieron un montón de palabras relacionadas. Ahora llevamos cuatro sesiones trabajando la palabra «admiración». Eso nos ha llevado a ver imágenes de la tierra tomadas desde el espacio o cuadros de Vincent van Gogh. En una de las sesiones, no sin temblor, pregunté si había posibilidad de admiración en la cárcel. Y uno de los internos, que lleva

más de 35 años preso, contestó: «Yo me admiro de aquellos compañeros que han estado enganchados a la droga como yo, que han salido de aquí, han encontrado trabajo, han hecho familia, han salido de la adicción y siguen siendo mis amigos». Que alguien roto, que alguien considerado como un despojo humano, como basura, sea capaz de verbalizar y expresar que admira a sus compañeros porque han salido de la cárcel y se han hecho mejores, y que eso sea para él motivo para tirar para adelante, a mí me deja admirado. Antes hablábamos del cuidado a los extraños, pero entre el extraño y el amigo no hay más que el saludo. En el momento en el que reconoces al otro por su nombre y os abrazáis, se rompe la distancia entre ambos.

En los ámbitos de los cuidados y del voluntariado los católicos tienen mucho que decir.

—En realidad creo que tenemos un papel de colaborador necesario. Los católicos no tenemos la marca registrada ni del cuidado ni de la solidaridad. Actuamos en la plaza pública junto a tanta gente que también trabaja por la justicia o por un mundo más habitable. Cada uno desde su lugar. El nuestro es cuidar desde la experiencia de Jesús, que es poner la vida vulnerable en el centro de todo, para fortalecerla y acompañarla. La imagen que tiene que estar más presente es la del buen samaritano.

¿Y cómo se cambia el paradigma para situar el cuidado en el centro?

—El cuidado puede ser el nuevo paradigma, pero si nos lo tomamos en serio desde múltiples perspectivas. En el ámbito personal, relacional, económico y político. Muchas veces hemos reducido el cuidado al plano relacional, de tratarse bien, y eso es fundamental. Pero se nos ha escapado el cuidado en su vertiente económica y política. Yo sostengo que cuidado y justicia son dos caras de la misma moneda. Así, cuidar será estar al lado de los migrantes y que no sean expulsados; será estar al lado de las víctimas de abusos y no encubrir a los agresores; será movilizarse para que los alquileres no sean un motivo de exclusión de los jóvenes. Por lo tanto, cuidar compromete, y mucho. Y nos asoma a un paradigma novedoso y evangélico. ●



CEDIDA POR LUIS ARANGUREN

← **Fue director** de Ediciones de la editorial PPC y coordinador de voluntariado de Cáritas Española.

La vida consagrada pone su debilidad al servicio de los débiles



ALAVAR

◀ La empresa de inserción Alavar, regentada por las Siervas de San José, pasó de un local de 100 m² a otro de 1.000 m².

CEDIDA POR CLAUDINE UWANYIRIGIRA



La casa de las Misioneras de los Sagrados Corazones en Pollença se va vaciando de monjas, pero se ha llenado de mujeres vulnerables. El gesto encarna la llamada de la CEE a peregrinar «con los indefensos»

José Calderero de Aldecoa
Madrid

El próximo día 2 de febrero la Iglesia celebra la Jornada Mundial de la Vida Consagrada con el lema *Peregrinos y sembradores de esperanza*. La comunidad de Hermanas Misioneras de los Sagrados Corazones de Jesús y de María de Pollença (Mallorca), sin embargo, va a anticipar la celebración al día 1 porque «algunas hermanas tienen un acto litúrgico con los ancianos del grupo de Vida Ascendente a los que atienden y no pueden dejar de acudir», explica a este semanario la superiora de la comunidad, que responde al nombre de Claudine Uwan-yirigira. El detalle, aunque se trata de un pequeño gesto, revela hasta qué punto las religiosas ponen por delante las necesidades y celebraciones de un colectivo vulnerable, como es el de los mayores, antes que las suyas propias.

La paradoja es que ellas mismas también son mayores. De hecho, la edad y la falta de vocaciones han ido reduciendo la comunidad, que llegó a tener solo cuatro religiosas —todas por encima de los 80 años—. Posteriormente se les sumaron dos hermanas procedentes de Ruanda. Pero lejos de replegarse sobre ellas mis-

mas, «o dejarse amedrentar por las debilidades», como indica la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada de la CEE en su mensaje para la jornada homónima, las religiosas decidieron dar la vuelta a la situación y convertir su escasez de hermanas en una oportunidad para seguir encarnando el Evangelio: a medida que se iban vaciando las habitaciones del convento, las llenaban de mujeres en riesgo de exclusión social, que han sufrido maltrato o con cualquier otro tipo de dificultad. «Se trata de imitar mejor a nuestra fundadora, sor María Rafaela, que tuvo una especial atención por la situación de las mujeres», aclara Uwan-yirigira. Se trata también de un ejemplo concreto del llamamiento de los obispos a «seguir peregrinando con los débiles, los indefensos, las víctimas, como Dios camina con ellos».

En este caso, las beneficiarias llegan de forma habitual a través del Ayuntamiento de la localidad. «Ellos se encargan de seleccionar el perfil de las personas que más necesitan del alojamiento y se quedan aquí el tiempo que precisan para rehacer su vida», apunta la superiora. Sin embargo, hay veces que alguna persona se ha acercado de forma individual al no ver otra salida. Este es el caso de la mujer que se encuentra ahora compartiendo la vida con las misioneras. «Tenía una situación difícil. El matrimonio se separó y ella no tenía a dónde ir. Se acercó a nosotras y la acogimos».

Su estancia, como en los casos anteriores, es gratuita. Ahora mismo está ella sola. «Tenemos otra habitación libre» y «queremos habilitar otras tres estancias más». En total, cinco. Todas ellas equipadas para poder llevar una vida autónoma y en condiciones de seguridad.

↑ Las misioneras de Pollença recibieron una donación de los jóvenes del pueblo para su labor social con las mujeres.

Las Siervas de San José son otra congregación cuya especial consagración ha llevado a las religiosas a compartir desempeño profesional con los más desfavorecidos, en este caso en Madrid. Allí pusieron hace 27 años una pequeña empresa de lavandería y tintorería —Alavar—, dedicada a la formación e inclusión en el mercado laboral de personas en riesgo de exclusión. Durante todo este tiempo, por la entidad han pasado cerca de 140 personas con una mayor o menor vulnerabilidad. «En la actualidad, formamos parte de la empresa 30 personas y 17 de ellas están en puestos de inserción», detalla Susana de Andrés, religiosa y gerente de la lavandería.

Otro de los signos de identidad de Alavar es la pluralidad de nacionalidades. En el último recuento que hicieron salieron 17 lugares de procedencia distintos. De Andrés reconoce que ha sido «un reto difícil», pero «también de una riqueza preciosa para la convivencia». Y añade: «Te abres a otras formas de pensar, a otras religiones, a otras culturas, no te sientes el ombligo del mundo. Además, escuchar sus historias te ayuda a no victimizar tu propia situación». La experiencia son lo que los obispos llaman, en su mensaje, «buenas semillas de esperanza, que tratan de alumbrar un nuevo mundo relacional en el que cada encuentro humano se vive como una celebración gozosa». ●



↓
Aquí puede descargar el mensaje de los obispos para la XXIX Jornada Mundial de la Vida Consagrada, que invita a levantar «nuestra esperanza» a pesar de «los aprietos».

Lanzamos nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA
&
OMEGA



Accede al canal
escaneando el
código QR
(o buscándolo
en la pestaña
Novedades de tu
WhatsApp)



→ Un grupo de migrantes en la frontera entre Matamoros (México) y Brownsville (EE. UU.).



«El verdadero infierno está aquí, en México»

El número de migrantes al sur de la frontera de Estados Unidos empieza a crecer tras la llegada de Trump. «Han subido los precios» de los traficantes, asegura un sheriff

Giammarco Sicuro
Matamoros (México)

Carmen cura los pies de su marido José. Están llenos de ampollas y a cada una le coloca un trozo de esparadrapo acompañado de una caricia. «Algunos días caminábamos ininterrumpidamente 20 o 30 kilómetros», dice ella, sin parar el tratamiento. Carmen y José son una pareja venezolana huida del régimen de Maduro y con la que nos encontramos en un campamento para migrantes en Matamoros, localidad mexicana cerca de la frontera con Estados Unidos.

—Hemos llegado hasta aquí a pie.
—¿Y cuál fue el momento más duro?

—Hasta hoy había dicho que el cruce de la selva del Darién, entre Colombia y Panamá. En aquel tramo vivimos el infierno, con traficantes e indígenas que violaban a las mujeres y asesinaban a muchos de nuestros compañeros de viaje. Pero ahora te digo que el verdadero infierno está aquí, en México.

Carmen rompe a llorar. Para cientos de miles de migrantes latinoamericanos, estos campamentos improvisados junto a la frontera con Estados Unidos son el punto de llegada tras un viaje larguísimo y doloroso. Y, sin embargo, todos coinciden en definir su permanencia aquí como la peor de las pesadillas. «Vivo en este campamento desde hace

dos años y todavía espero una cita para mi solicitud de asilo político en Estados Unidos», cuenta Rita. Nos habla en voz baja, lejos de orejas indiscretas. «Cada campamento junto a la frontera está controlado por narcos», explica. Los migrantes denuncian violencia, violaciones, trabajo infantil y raptos. «Los traficantes de personas te secuestran, te registran el móvil y, si descubren que tienes familiares en Estados Unidos, les piden un rescate», añade.

En este campo viven unas 200 personas, aunque al número ha aumentado ligeramente en la última semana. «Es el efecto Trump —explica Rita—: muchos temen un aún mayor endurecimiento de



Henry Rodríguez

«Las deportaciones generan estrés y una exposición a más violencias»

Médicos Sin Fronteras (MSF), cuya misión en México lidera Rodríguez, ha denunciado muchas veces las condiciones de violencia, persecución y discriminación que los migrantes sufren durante su viaje a Estados Unidos. ¿Cuál es la situación actual?

—Estas personas sufren todo tipo de violencias: torturas, violencia sexual, violaciones, privación de agua y comida, aparte de ataques de grupos armados durante su viaje. Por esto, seguimos pidiendo ayuda a las autoridades de México y de Estados Unidos para garantizar corredores seguros a lo largo de las rutas migratorias y reforzar la presencia de servicios huma-

nitarios básicos, como atención médica y lugares seguros para descansar.

¿Cuál es el riesgo más grande que corren?

—Sin duda, el limbo en el que caen una vez que llegan a México, atrapados entre la violencia de las organizaciones criminales y el rompecabezas burocrático de solicitar asilo en Estados Unidos. Unas 925.000 personas pueden haber experimentado esta situación solo en 2024, es un aumento del 131 % respecto al año pasado.

¿Tiene MSF un programa específico de ayuda a mujeres migrantes?

—No tenemos un programa específico pero, por lo que podemos observar, las mujeres y los niños son las personas más expuestas al tráfico y a la violencia. Se ha incrementado el número de mujeres que viajan solas con menores. Entre enero y agosto de 2024, hemos registrado 774 denuncias de violencia sexual contra ellas.

¿Dónde están en la frontera entre México y Estados Unidos? ¿Cuáles son las actividades en curso?

—MSF está activa en la frontera sur entre México y Guatemala y también en Ciudad de México, donde hay miles de migrantes. También vigilamos todas las rutas hacia Estados Unidos. Hablamos de una frontera de unos 3.000 kilómetros con grandes zonas porosas donde operan los traficantes. En esas zonas, cientos de personas mueren cada año al intentar cruzar.

GIAMMARCO SICURO



↑ Rodríguez en México.

FOTOS: GIAMMARCO SICURO



↑ **Carmen** atiende las heridas que ha sufrido en los pies su marido, José, tras viajar desde Venezuela.



← **Miembro de un cártel** en una celda de aislamiento en la cárcel federal.

la entrada en Estados Unidos y yo temo que mi solicitud de asilo político nunca sea aceptada». Entre las tiendas de campaña en Matamoros es de lo único que se habla: los millones de deportaciones de migrantes con los que amenaza el nuevo presidente, que también afectarían a quienes llevan meses buscando la forma de cruzar la frontera.

Cogemos el coche y gracias a nuestro pasaporte europeo atravesamos rápidamente la frontera con la que sueñan cientos de miles de migrantes. Aquí, dividiendo México y Estados Unidos, está el río Grande; con diferencia, el río más patrullado del mundo. «Cada día interceptamos a decenas de migrantes que in-

El presidente Trump ha ordenado deportaciones masivas y más controles. ¿Qué consecuencias tendrán para los migrantes?

—Por experiencia sabemos que las deportaciones y separaciones de las familias generan estrés emocional frustración, ansiedad y una exposición a más violencias. MSF insiste en la necesidad de no criminalizar a los migrantes y respetar su derecho de asilo. Por eso, pedimos a las autoridades de ambos países que respeten los derechos humanos de todas estas personas.

¿Y qué les dicen los migrantes?

—Desde noviembre existe una gran incertidumbre sobre este cambio de la política migratoria. La consecuencia ha sido un aumento significativo de las caravanas de personas que se desplazan desde el sur de México. ●

tentan cruzarlo ilegalmente», explica el agente Ramínze. Es un hijo de una mexicana, aunque nació y creció en Brownsville, una ciudad al lado norte de la frontera. «Los narcotraficantes usan a los niños y a sus familias como distracción. Los llevan a la orilla y, cuando intervenimos para salvarlos, aprovechan para transportar droga a la otra orilla del río Grande», nos cuenta acompañándonos por el margen del caudal. Con la llegada a la Casa Blanca de Donald Trump, los controles se han reforzado, pero, según Ramírez, ni un ejército entero podría cubrir esta frontera de miles de kilómetros.

«Él es el *sheriff* Martín Cuéllar», dice el agente, presentándonos a su jefe. El oficial nos acoge con una sonrisa y un fuerte apretón de manos a la puerta de la cárcel federal de la ciudad. Nos guía por el interior de las instalaciones que albergan tanto a migrantes como a traficantes. «Es importante subrayar que los migrantes encerrados aquí son culpables de delitos específicos, como tráfico de drogas, resistencia a un funcionario público, robo o lo que sea. Los que entran ilegalmente, en cambio, acaban en instalaciones gubernamentales específicas antes de ser repatriados». El *sheriff* nos permite visitar las celdas donde están encerrados algunos de los narcos más peligrosos de la región. «Para las organizaciones criminales, el negocio de la droga es ahora secundario frente al tráfico de seres humanos», explica Cuéllar. Los migrantes pagan alrededor de 10.000 euros por persona y sin garantía de supervivencia.

—Y la situación, con el retorno de Trump, ¿os parece diferente?

—Han subido los precios. Cuanto más se cierra la frontera, más dinero se necesita para atravesarla.

Es un negocio en auge, como nos confirma un traficante detenido en la prisión:

—¿A quién habrías votado si hubieras podido?

—A Donald Trump, sin duda.

Avanzamos por el largo pasillo y vemos algunas celdas ocupadas por presos en aislamiento. «Los tenemos separados para evitar incidentes mortales entre miembros de cárteles diferentes», explica el *sheriff*. Las habitaciones son pequeñas, sin ventanas y con una mirilla de cristal sobre la puerta blindada. «Es una medida necesaria», explica Cuéllar.

Dejamos la cárcel rumbo a un centro de migrantes en Brownsville gestionado por unas religiosas católicas. «Normalmente permanecen uno o dos días y después los ayudamos a tomar un autobús hacia la ciudad en el norte; allí ya tienen familiares que les ayuden», explican. «Nosotras vamos a Chicago», dice Daisy, una mujer venezolana, en compañía de su marido y de sus hijos. Está radiante y no ve la hora de marcharse, aunque los problemas no hayan acabado. «Algunos consiguen escapar al control de los traficantes», explica la hermana Caterina. Es precisamente el caso de esta familia, secuestrada en Matamoros y que logró huir. «Ayer vinieron unas personas sospechosas y preguntaron por ellos», añade Caterina. Amenazas a las que las monjas están acostumbradas. «Los narcos tienen ojos en todas partes y difícilmente renuncian a hacértelas pagar, pero seguiremos protegiendo a quienes lo necesiten», concluye. ●

La Iglesia denuncia la avalancha legal contra los migrantes

Aunque alarmados por el permiso a redadas en iglesias, los obispos aplauden las medidas provida y contra la ideología de género

María Martínez López
Madrid

La vertiginosa primera semana de Donald Trump como presidente no lo ha sido menos para la Iglesia, que no ha dejado de responder con pronunciamientos, casi todos negativos, a ninguno de sus primeros pasos relevantes. Los consejos previos de entidades católicas a los migrantes sin papeles sobre sus derechos y la recomendación de nombrar tutores para sus hijos por si eran deportados palidecieron frente a la avalancha de órdenes ejecutivas y otras medidas: movilización del Ejército, restauración del programa Quédete en México y restricción del acceso al asilo a quienes entren ilegalmente, dejar de conceder la nacionalidad a los hijos nacidos en el país de padres irregulares —medida ya recurrida—, la anunciada eliminación gradual de protección a venezolanos, cubanos y nicaragüenses o la paralización de la llegada de refugiados reconocidos, «una de las vías legales más seguras» de acceso al país según el responsable de Migración de los obispos, Mark Seitz.

Todo ello acompañado de órdenes para las redadas —con 1.500 detenidos hasta el domingo— y las deportaciones de migrantes «delincuentes», que comenzaron el día 24. Dylan Corbett, de la Comisión de Migraciones de El Paso (Texas), aclara que los decretos designan así a cualquier indocumentado. Una de las decisiones que más preocupa a la Iglesia es la autorización para arrestarlos en lugares como iglesias, hospitales y colegios, que ofrecen «servicios esenciales».

«Estamos siendo testigos de la reticencia» a «llevar a sus hijos al colegio y asistir a celebraciones religiosas», lamentaron la conferencia episcopal, la Asociación Sanitaria Católica y Catholic Charities.

El presidente de los obispos, Timothy Broglio, señaló otras medidas «profundamente inquietantes» como retirarse del Acuerdo de París sobre el clima y eliminar protecciones medioambientales, la indicación de pedir «la pena de muerte siempre que sea posible» y la moratoria a la ayuda al desarrollo. «Bajo una luz más positiva» ve el sustituir las alusiones a la identidad de género por el sexo biológico en la política federal. Ken Craycraft, profesor de Teología Moral del seminario de Cincinnati (Ohio), explica que la medida tiene gran peso en el ámbito educativo y sanitario al supeditar el recibir fondos federales a no promover la ideología de género, no permitir el acceso de hombres biológicos a ámbitos femeninos o no realizar reasignaciones de sexo a menores.

Craycraft también considera «de un simbolismo enorme» la presencia del vicepresidente, el católico J. D. Vance, en la Marcha por la Vida del 24 de enero y el videomensaje del mismo Trump, después de indultar a 23 activistas provida condenados por bloquear el acceso a centros abortistas y de frenar la promoción del aborto con fondos federales. Vance afirmó que la nueva administración está comprometida con «desmantelar la agresiva y poco popular agenda del aborto» de Biden. Dos días después, arremetió contra los obispos por sus críticas a las medidas antiinmigración. ●

AFP / INSTITUTO GUATEMALTECO DE INMIGRACIÓN



↑ **Llegada** de migrantes deportados a Guatemala.

«Vuestro trabajo construye siempre que sea verdadero»

Las palabras del Papa a los periodistas en el primer jubileo temático del año fueron escasas, pero directas: el objetivo es la verdad. El testimonio de la filipina María Ressa fue ejemplo de ello

Cristina Sánchez Aguilar
Roma

«Vuestro trabajo es un trabajo que construye, construye la sociedad, construye la Iglesia, hace que todos vayan adelante, siempre que sea verdadero». Esta fue la clave del mensaje que el Papa Francisco dirigió a los miles de comunicadores reunidos en el Aula Pablo VI el pasado viernes, 24 de enero, memoria de san Francisco de Sales, patrón de los periodistas, y día en el que se iniciaba el primer jubileo temático del año santo, dedicado precisamente a los informadores. Llevaba un discurso escrito de nueve páginas, que dijo de forma improvisada que no podía leer a esas horas —llevaba ocho audiencias a sus espaldas a sus 88 años—. Pero el texto no ha caído en el olvido, aunque él no lo pronunciase.

«Su valiente compromiso es indispensable para poner en el centro de la comunicación la responsabilidad personal y colectiva hacia el prójimo», dice ya a los periodistas en el primer párrafo.

Desde España, más de un centenar de profesionales de las delegaciones de Comunicación de todas las diócesis y de la UCIPE, la Unión Católica de Informadores y Periodistas de España, esperaron pacientemente para llevarse de vuelta a las redacciones y oficinas el aliento de la Iglesia madre. Fueron escasas las palabras del Pontífice, pero comprensibles dadas las circunstancias. El poco tiempo que tuvo lo dedicó a saludar a quienes compartían escenario con él —obispos y sacerdotes del mundo de la comunicación, aunque ningún (ni ninguna) periodista con quien tener dos minutos de conversación pública y, seguro, gratificante—. Y también a quienes pudieron colocarse en las primeras filas del pasillo; ahí tuvo tiempo para recibir regalos, peticiones, y bendecir a niños, dos de ellos de la delegación española.

Salvó el acto desde la parte más testimonial —y de aprendizaje para los presentes— la periodista filipina María Ressa, premio Nobel de la Paz 2021 y responsable y fundadora del portal Rappler. Por sus investigaciones, fue blanco del presidente Rodrigo Duterte. Durante sus palabras, antes de que llegase Francisco,

Grandes temas

Los veteranos periodistas Valentina Alazraki, Eva Fernández, Javier Martínez-Brocal, Darío Menor y Elisabetta Piqué explicaron en un encuentro en la LUMSA, moderado por Josep Vera, cómo es comunicar la Iglesia desde Roma. El resumen, que además de los gestos incontables del Papa Francisco, hay un torrente de grandes temas que se juegan desde el Vaticano y la clave está en saber contarlos todo.

recordó a los presentes que «lo que parece imposible, con la repetición se vuelve posible». #ArrestMariaRessa fue tendencia en las redes sociales dos años antes de que la apresaran, en 2019. En poco más de un año, su Gobierno presentó diez órdenes de arresto en su contra. «Solo por hacer mi trabajo como periodista he perdido libertad: tengo que pedir a la Corte Suprema de Filipinas la aprobación para viajar. ¿Lo triste? Ahora está sucediendo más rápido en otras partes del mundo», aseguró. Su mensaje, que «las grandes empresas tecnológicas han transformado las redes sociales de una herramienta de conexión a un arma de ingeniería conductual masiva». No son «tecnologías neutrales; son sistemas diseñados para explotar nuestras vulnerabilidades psicológicas más profundas. Monetizan nuestra indignación y odio; amplifican nuestras divisiones y erosionan nuestra capacidad de empatía». El mensaje no leído del Papa también advierte sobre esto.

Una fluida conversación con vaticanistas durante la tarde, la celebración de la Eucaristía el Domingo de la Palabra de Dios con el Papa en la basílica y, sobre todo, traspasar la Puerta Santa de San Pedro para venir limpios y renovados de esperanza pusieron un perfecto broche final al Jubileo de los Comunicadores. Ahora toca seguir pisando el barro. ●

CNS / LOLA GÓMEZ



UCIPE

← **Un momento** de la mesa con los vaticanistas de habla hispana.

↓ **El Papa Francisco** nombra lectores a 40 hombres y mujeres de once países durante la Misa del Domingo de la Palabra.

CNS / LOLA GÓMEZ

CNS / LOLA GÓMEZ

↑ **Delegación** de periodistas españoles camino de la Puerta Santa de la basílica de San Pedro.

→ **La periodista** filipina María Ressa, junto al escritor irlandés Colum McCann, durante su intervención en el Aula Pablo VI.



ENRIQUE BAYO



CEDIDA POR THIMOTÉE EMINI

↑ **Las familias** bakas son muy estables y hacen vida mayoritariamente al aire libre.

→ **El activista** de Okani a la entrada de un *mungulú*, la vivienda tradicional de su pueblo.



ENRIQUE BAYO

← **Luc Ndeloua** (con polo verde) en una reunión con la comunidad baka de Assok.

Bakas y nativos

No hay bakas en la zona golpeada por la guerra desde 2017, pero la inversión de fondos públicos para «el esfuerzo bélico y la reconstrucción» les afectan en el resto del país, afirma Emini.

El reto pigmeo: desarrollarse y conservar su cultura

El Premio Mundo Negro reconoce a dos asociaciones baka de Camerún. Necesitan adaptarse a la agricultura porque «es imposible volver a la selva», afirma el presidente de una. Pero las instituciones no ayudan

María Martínez López
Madrid

El padre de Timothée Emini es pigmeo baka. Su madre, bantú. En Camerún este tipo de uniones se dan pero no son habituales «ni están aceptadas por los bantúes», que «miran con burla» a quien se casa con un pigmeo. Los cuatro grupos en los que se dividen —con 40.000 personas los baka son el mayor— son los últimos de la sociedad, la minoría indígena que hasta hace nada vivía como seminómadas cazando y recolectando en los bosques. Su paso al sedentarismo comenzó en los años 80, relata. Los empujó a ello un sacerdote, el padre Delhemme, con un discurso a favor de «acercarse al desarrollo». La tendencia se ha agudizado al multiplicarse en sus territorios tanto «las concesiones de explotación minera y forestal» como «las áreas protegidas», de forma que «ya no tienen libre acceso a los recursos naturales». Pero el desarrollo no ha terminado de

llegar, ya que «no hay una conexión total» entre lo que implica y su mentalidad. «No tienen cultura agrícola».

Considerado baka, la etnia de su padre, sufrió discriminación entre los bantúes. Lejos de avergonzarse, «creó en mí un amor incondicional por mi lado baka». Estudió Derecho Público Internacional pero, a diferencia de otros indígenas que al progresar se alejan de sus orígenes, quiere conservarlos. «Cada vez aprendo más de mi padre, que es curandero». Reivindica que «no hay otra etnia en África central que haya mantenido tantos valores como la generosidad, el respeto y la acogida». Disfruta tocando música tradicional y, casado él también con una bantú, quiere educar a su hijo de 15 meses de la misma forma.

«Es un orgullo ser fruto de un matrimonio increíble. Tengo que crear puentes». Ello implica ayudar a los baka a lograr un desarrollo respetuoso con su cultura. Por ello, se implicó en la asociación Okani, fruto del empuje de misioneros. Como responsable del área jurídica y política, el sábado recibirá en su nombre el Premio Mundo Negro a la Fraternidad 2024 junto a Luc Ndeloua, presidente de Abawoni, entidad similar en la zona de Mintom. Será durante el XXXVII Encuentro África, sobre *Los primeros. Pueblos indígenas de África hoy*.

La trayectoria de Ndeloua es bastante diferente. Vive de las tres hectáreas que cultiva —cacao, fruta, cacahuets, yuka, plátano y boniatos— y solo estudió unos años. De hecho, apenas habla fran-

cés y responde a *Alfa y Omega* a través de Emini. «La gente se ha creado imágenes sobre el aspecto» de los pigmeos pero, si bien hay rasgos característicos, explica, «la morfología ha evolucionado mucho por el mestizaje y el cambio de dieta». Aunque este no ha sido *per se* a mejor: al salir de la selva, su alimentación se empobreció y hace unos años había bastante malnutrición.

«Hemos optado por un modo de vida fuertemente vinculado al bosque», defiende. Pero, al mismo tiempo, subraya que su labor a favor de los suyos pasa por «insistirles mucho sobre la necesidad de meter la cabeza» en la agricultura, a nivel individual y comunitario. «Si no, los bantúes se quedarán nuestros campos». Ambas entidades tienen proyectos para crear y registrar bosques comunitarios gestionados por las comunidades. Pero, si el cultivo les resulta ajeno, más aún la burocracia. Ya cuesta mentalizar a los indígenas para que registren a sus hijos y obtengan el carnet de identidad, por lo que es todo un reto obtener y mantener los títulos de propiedad, para que sus tierras no acaben ocupadas. Deben estar cultivadas o habitadas pero sus cabañas, los *mungulús*, no cuentan como vivienda. En el caso de los bosques comunitarios, además, se les exigen informes periódicos. Adaptarse a estas exigencias sería imposible sin las asociaciones.

La otra cara de la moneda es su lucha ante instituciones que «no tienen en cuenta el contexto antropológico ni el modo de vida» baka para diseñar servicios básicos, lo que les obstaculiza el acceso. Tampoco hay «un marco jurídico vinculante que proteja sus derechos específicos», explica Emini. Él ha trabajado por una ley nacional en este sentido y forma a líderes comunitarios —a ello dedicará el dinero del premio—. También «aliento y facilito que se inscriban que forma masiva en las listas electorales» ya que «hay cero parlamentarios, alcaldes y consejeros regionales baka». Se trata de lograr «un equilibrio entre lo útil de la modernidad» y su cultura. «No podemos olvidarla», afirma su compañero. «Pero es imposible volver a la selva». ●

15

poblados bakas quedan en Mintom de 53 que había en 2001. Las autoridades solo reconocen uno.

En África se considera indígenas a los pobladores de cada zona antes de la expansión de los pueblos nilóticos y bantúes entre el segundo milenio a. C. y mitad del segundo d. C. Por ejemplo los bakas, serer, dogon y ngonis.

Camerún



● **Población:** 30,97 millones
● **Etnias:** 250, en varios grandes grupos: bantúes y semi-bantúes, 76 %; pigmeos, 0,4 %.

FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR / LUCAS 2, 22-40

Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «Un par de tórtolas o dos pichones».

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones». Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los 84; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

Simeón y Ana, dos vidas en esperanza

En el mes de diciembre, el Papa Francisco daba comienzo, abriendo en Roma la Puerta Santa, a un año jubilar que se celebra —siguiendo la tradición— cada 25 años. Este gesto es un rito profundamente significativo para los creyentes. Se abre un tiempo de gracia que nos llama a la reconciliación, a la conversión y a un renovado encuentro con Dios. Se nos abren nuevas oportunidades de realizar un camino en esperanza de transformación del corazón, de caminar al lado, de vivir la fraternidad y la sororidad para ser creíbles en la vivencia de esta virtud. Celebrar un jubileo es un momento para vivir de forma consciente la salvación que Jesús ha venido a traernos. Que este año santo haya empezado cuando celebramos que Jesús se ha hecho humanidad y ha venido a salvarnos y darnos vida en abundancia nos invita y nos llama a participar en la construcción del Reino y a proclamarlo,

a ser testigos fehacientes como Simeón y Ana, dos de los personajes con los que nos encontramos en el Evangelio de este domingo.

La liturgia dominical, fiesta de la Presentación de Jesús, una vez más nos sitúa en el templo de Jerusalén, lugar de oración, encuentro y peregrinación. Terminamos de celebrar la Navidad, en la que hemos experimentado la humanidad de Dios en fragilidad, que se ha hecho peregrino, compañero de camino.

Vivir este Evangelio en clave sinodal nos sitúa en el templo, como los pobres que esperan la Buena Noticia de que Dios sigue viniendo a salvarnos. Y nos hace mensajeros y mensajeras de la alegría que hemos experimentado en lo profundo de nuestras vidas, desde la vivencia de fe, como todos los personajes que nos encontramos en este texto. Cada uno de ellos nos sitúa y nos da unas claves. Jesús, en la pequeñez de un



ANA ALMARZA CUADRADO
Religiosa
adoratriz

niño, es el protagonista de todo lo que acontece. Simeón, hombre de oración profunda, habitado por el Espíritu Santo, nos indica que solo cuando esperamos en Dios nos damos cuenta que Él cumple sus promesas, de que es el Salvador, la luz que alumbr a las naciones y gloria del pueblo, que es lo mejor que nos puede pasar. Ana, la profetisa, está llamada a alabar a Dios y a hablar del Niño a quienes aguardan la liberación; se le ha concedido el don de proclamar una palabra en nombre de Dios. Simeón y Ana son dos prototipos de esperanza en el umbral de la ancianidad, aguardan la salvación de Israel, un mundo mejor. ¿Y yo, cómo aguardo? ¿Cómo experimento la salvación de Dios? ¿Cómo la proclamo?

Su padre y su madre, nos dice el Evangelio, llevaron a Jesús a Jerusalén, fieles a la tradición, al cumplirse los días de la purificación, para presentarlo al Señor según la ley de Moisés. Esta es la primera de muchas veces que, a lo largo de su vida, Jesús va a peregrinar a Jerusalén para cumplir la ley, para encontrarse con su Padre Dios, para salvar al pueblo. Es en el cumplimiento de la voluntad de Dios donde José y María van descubriendo quién es Jesús y cuál es su misión. Estaban admirados por lo que se decía del Niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones». Termina el texto diciendo que se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. Una vez más, nos muestra el Evangelio que es en la cotidianidad donde se desarrolla el plan de Dios. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

Hoy también celebramos la Jornada Mundial de la Vida Consagrada con el lema jubilar de *Peregrinos y sembradores de esperanza*; una invitación a despertar la misión profética; a ser, como Simeón y Ana, anunciadores de la Buena Noticia; a denunciar las injusticias de nuestro mundo, la falta de acogida a los migrantes, la trata de personas, la economía injusta, el descuido de la creación... y a proponer una forma de caminar en esperanza, contribuyendo a la construcción de una Iglesia sinodal. ●

WOJCIECH DITTMALD



↑ **Presentación en el templo.** Taller de Franz Borghias Mayer. Catedral de San Miguel, Toronto (Canadá).

San Raimundo de Fitero / 1 de febrero

El monje que tomó la espada

WIKIMEDIA COMMONS / ENRIQUE CORDERO

El fundador de la Orden de Calatrava reunió un ejército que defendió la frontera frente a la amenaza de los musulmanes en una guerra en la que «unos combatían con la oración y otros con la espada»

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hubo una época en la historia en la que el combate espiritual y la lucha militar se entrelazaron y hasta confundieron, un fenómeno que causa extrañeza a los ojos de los fieles de hoy y debe ser entendido en su contexto. No se sabe muy bien dónde nació exactamente san Raimundo de Fitero. Hay quienes sitúan su lugar natal en la Tarazona de Aragón, mientras otros lo colocan en la Occitania francesa. El primer dato cierto que ha llegado de él hasta nosotros es que en 1141 ya era el abad del monasterio de Yerga, el primero que instaló la Orden del Cister en la península y que fue fundado por Alfonso VII de Castilla. El duro clima riojano fue probablemente la causa de que Raimundo trasladara la comunidad diez años después a la localidad de Fitero, en Navarra. La elección no fue casual, pues además de la fecundidad de las tierras del valle del Alhama, los monjes se situaron en la confluencia entre los tres reinos de cristianos de la península: Castilla, Navarra y Aragón.

Eran los años de la Reconquista, cuando los cristianos iban ganando terreno a los musulmanes en un toma y daca que, poco a poco, iba trasladando la frontera hacia el sur. A la muerte de Alfonso VII en 1158 el nuevo rey de Castilla, Sancho III, de acuerdo con el rey Sancho VI de Navarra, buscaba una milicia que se encargara de la custodia de la villa de Calatrava —actual Carrión de Calatrava, en Castilla-La Mancha—, recuperada apenas una década antes.

«Seguramente fue un momento en el que cundió el pánico. Los templarios habían anunciado que se iban del lugar y los musulmanes se acercaban a Toledo por el sur», cuenta Fernando Morenés, comendador mayor de la Orden de Calatrava. En ese brete, cuentan las crónicas que la mano derecha de san Raimundo, un monje llamado Diego Velázquez, que



Con las armas de hoy

La Orden de Calatrava supuso en su día «una simbiosis absolutamente novedosa y muy discutida», asegura Fernando Morenés. Si por entonces sus miembros, como monjes, debían observar los tres votos clásicos de pobreza, castidad y obediencia, con el tiempo estos compromisos fueron mitigándose y hoy sus miembros contraen matrimonio y llevan una vida seglar fiel a los fines recogidos en sus *Definiciones*: santificación personal, alabanza a Dios y defensa de la fe, no con las armas de antaño, sino con un compromiso de vida cristiana en sus entornos familiares y laborales.

◀ **San Raimundo de Fitero** en la defensa de Calahorra. Miguel Jacinto Meléndez. Parroquia de San Andrés, Calahorra.

había sido militar, «recibió en sueños la indicación de ofrecerse a defender la fortaleza. Así se lo contó a la mañana siguiente a su superior, que recogió el guante lanzado por el monarca», añade Morenés. El encargo consistía en defender Calatrava «de los paganos enemigos de Cristo crucificado», en palabras del rey Sancho, haciendo de este enclave estratégico un lugar de contención ante las incursiones enemigas.

Bajo la misma regla

«En las costumbres compuesto, en el hablar parco, en la palabra grave, en las acciones modesto. Con los mayores reverente, con los iguales benévolo, con los inferiores apacible». Así describen los relatos de entonces al abad, que gracias a su determinación y al apoyo

del monarca consiguió reunir para su empresa un ejército de más de 20.000 soldados, a los que acompañaron los monjes del Cister del monasterio de Fitero.

Fue en esa frontera donde cristalizó esa simbiosis entre la espada y la cruz, y donde nació la Orden de Calatrava ya independiente del Cister, aunque bajo su regla. Sus miembros eran monjes y soldados a la vez. «Eso fue absolutamente rompedor», asegura Morenés. De hecho, san Raimundo «fue muy cuestionado entre los cistercienses, porque no se entendía muy bien que un monje pudiera coger las armas». Sin embargo, el comendador mayor de la Orden de Calatrava destaca que «desde su origen hubo una división clara entre monjes de coro y monjes soldado. Unos eran clérigos y

otros no, pero todos vivían en régimen monacal bajo la misma regla y la misma autoridad del abad. Unos combatían con la oración y otros con la espada».

«El son de las trompetas hace a vuestros súbditos lobos, y el de las campanas, corderos», le llegó a decir el rey al abad. El resultado es que esta fórmula aseguró la defensa de la villa y supuso un elemento disuasorio para el avance enemigo; pero eso le costó al santo no pocas incomprensiones, tanto con los que defendían una línea más monacal como con aquellos que querían una vida comunitaria más orientada a lo marcial. Sin poder contentar a unos ni a otros, le llegó el momento a Raimundo de dejar Calatrava y asentarse junto a otros monjes en Ciruelos (Toledo), donde falleció en 1163. ●

Pepe Planas

«Si el que canta ora dos veces, el que baila lo hace tres»

ENTREVISTA / En YouTube se encuentran bastantes vídeos de este sacerdote de Málaga bailando flamenco en Misa. Así llega «a las personas más humildes» y a los alejados. San Juan Pablo II le pidió: «Reza por mí bailando»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

¿Qué fue primero, el flamenco o el sacerdocio?

—Lo primero lo mamé en casa. Creí entre gitanos; mi abuelo era canastero y mi madre también, una familia humilde, con un sabor flamenco muy bonito, de celebrarlo todo. No es solo cantar y bailar, es un modo de vivir.

¿Ha llegado a conocer a las grandes figuras del género?

—Sí. Por ejemplo, pasé una Navidad con Lola Flores en Jerez que nunca olvidaré. También he compartido muchos buenos momentos con Camarón, entre otros.

▼ **El sacerdote**
malagueño en su despacho parroquial.

¿Y cómo llegó al sacerdocio?

—Yo siempre he estado relacionado con el movimiento de los Misioneros de la Esperanza (MIES). A los 15 años tuve una relación con una chica con el planteamiento de matrimonio, pero al volver de la mili retomé los sacramentos y volví a reencontrarme con ese amor primero. Empecé a dedicarme al apostolado en la calle, con las personas más humildes, en las chabolas. Como san Juan Bosco con los títeres, como yo sabía bailar, bailaba con ellos. Fueron pasando los años y nació mi vocación sacerdotal, aunque yo solo tenía el graduado escolar. Fui a la Cartuja y a los carmelitas de las Batuecas, pero esas llamadas no prosperaron. Solo quería hablar de Jesús, por eso me fui con la gente más humilde de los pueblos de la serranía de Antequera. Con el tiempo, como no tenían cura que los atendiera, le pidieron al obispo que me ordenara. Fui a hablar con él y al día siguiente me dio las órdenes menores. Me hicieron diácono y luego tuve un curso de oyente en el seminario, pero nunca me examiné de nada. Pensaba que no tenía vocación, y se lo dije al rector, quien me respondió: «Ve al obispo y que te dé la fecha de ordenación». Y así me ordené, con 42 años.

Esa alegría flamenca la despliega en la Eucaristía. Hay varios vídeos en YouTube que lo demuestran.

—Si hay un coro rociero, me lanzo a bailar. Mis Misas son muy agradables y esperanzadoras. El Evangelio es alegría, es encuentro. Es la Buena Noticia, aunque haya cruces.

¿Eso le lleva a bailar en Misa?

—Como el rey David o como hacen en África. Yo voy a Kenia de vez en cuando a acompañar a unas clarisas y bailo con ellas. Es una forma de alabar a Dios. Parafraseando a san Agustín, si el que canta ora dos veces, pues quien también baila lo hace tres [risas].

¿Cómo se lo toma la gente?

—Hay de todo. Siempre aviso antes de que vamos a cantar, bailar y tocar las palmas, para que nadie se lleve una sorpresa. Ha habido gente que no lo entiende, a veces incluso algunos compañeros sacerdotes. Pero siempre respondo con simpatía.

¿Lleva a la oración personal esa forma de expresarse?

—La Eucaristía es lo más maravilloso de mi vida. Yo me pongo a los pies del sagrario, solo ante Él, y le bailo al Señor.

FRANCISCO JARA



«Mis Misas son muy alegres y esperanzadoras. El Evangelio es alegría y es encuentro»

Ojalá pudiera comunicarlo y decir a qué sabe Dios. Es tan sabroso y tan esperanzador... No hay palabras, solo abrazo y caricia.

Llegó a bailar ante san Juan Pablo II.

—En la peregrinación a Roma con motivo de la beatificación del tío Pelé, mi obispo me animó a bailar ante el Papa. Él empezó a tocar las palmas... te puedes imaginar cómo, porque era polaco [risas]. Al final del encuentro, me llamó para saludarme con mucho cariño. «No lo dejes, sigue bailando», me dijo. «Y reza por mí bailando», añadió. Fue un momento muy bonito.

¿Esta forma de tratar con Dios le hace llegar a los alejados?

—Después de verme bailar, hay muchos que me han dicho: «Yo creo en ese Dios de usted». Algunos incluso me han pedido confesión y he tenido conversaciones muy bonitas. Como no sé hacer las cosas de otra manera, las hago así, bailando. ●

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo ireneripollcarmona@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.



**Juntos seguiremos
adelante...**

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

FOTOS: MUSEO NACIONAL DEL PRADO

→ **Virgen de la Soledad.**
Atribuido a Herrera Barnuevo. Museo del Prado.

↗ **Cristo del Perdón.**
L. S. Carmona. Capuchinas de Nava del Rey (Valladolid).

→ **San Juan Bautista.** Juan de Mesa. Museo del Prado.



rearse para simular la piel. Pintar las esculturas ha permitido a los artistas, a lo largo de los siglos, pintar muchas escenas de la Escritura. El color ha sido clave a la hora de relatar episodios como la crucifixión, ya que «era absolutamente fundamental y era el que le daba la vida a la escultura». Para ponerlo de manifiesto, podemos contemplar un imponente paso de Semana Santa que ha entrado, por primera vez, en las salas del museo. También por primera vez se muestran al público cinco obras recientemente adquiridas por el Museo del Prado: el *Buen y mal ladrón*, de Alonso Berruguete; *San Juan Bautista*, de Juan de Mesa y José de Arimatea y Nicodemo, de un *Descendimiento* castellano bajomedieval.

El culto a san José y a su oficio de carpintero cobró especial importancia. El taller donde transcurrió la infancia de Cristo sirvió como metáfora de su posterior martirio en la cruz. La laboriosa labra de la madera como imagen de la vida cristiana fue entendida como un ejercicio de privación y renuncia, encaminado a alcanzar la eternidad.

Junto a la idea del Dios pintor, los sermones también emplearon la imagen como supremo escultor. A Él le debía el hombre su forma primera pero correspondía a cada uno, a través de sus actos, policromar la obra divina con mayor o menor fortuna. Escultura y pintura se fundían así en una síntesis perfecta al servicio del relato sagrado.

La imagen de la Virgen de la Soledad, venerada en el convento de la Victoria de Madrid desde 1568 y desaparecida en un incendio en 1936, constituye todo un ejemplo de la interrelación entre pintura y escultura. Creada en un contexto cortesano tridentino, como enseña de una cofradía penitencial, se concibió con la intención de ser llevada en procesión. La leyenda presenta a su artífice, Gaspar Becerra, en escucha de la divinidad, que le daría las instrucciones para crear la icónica obra: una escultura de vestir cubierta con un sencillo atuendo de luto blanco y negro. Se vinculaba así con la Antigüedad, donde el negro ya era expresión visual del dolor y la muerte. Reproducida y copiada muchas veces, recreada y reinterpretada por los artistas más famosos y en todos los medios, como en un juego de espejos, se convirtió en una de las devociones más netamente hispánicas, difundida desde Filipinas hasta Nueva España y desde Sicilia hasta Flandes.

Las esculturas en madera, además, dieron alas al fenómeno procesional. Los pasos, en figuras individuales o de grupo, potenciaron mucho el dramatismo de las imágenes por el cromatismo o el dinamismo de las composiciones. A su expresividad y capacidad comunicadora contribuía además contemplarlos en movimiento. Algunos se llegaron a articular para aumentar su influencia en los fieles.

Escultores y pintores participaban en un ambiente impregnado de religiosidad, centrada en la santidad. El efecto de mayor trascendencia lo ejercían los santos cercanos en el tiempo. Como sujetos familiares y cercanos, gozaron de un favor especial, porque suponían una vía de acceso y de conocimiento de la divinidad, y se proponían como ejemplo de superación de las pasiones. Todo ello se puede admirar y, sobre todo, contemplar en esta exposición que es, como decía Palomino «un prodigioso espectáculo». ●

La escultura está muerta, el pincel da vida

La exposición *Darse la mano, en el Museo del Prado, pone de manifiesto cómo la talla de la madera y la policromía se complementaban en el Siglo de Oro para maximizar el efecto en quien observaba*

Juan Carlos Mateos
Madrid

Hasta el 2 de marzo, el Museo del Prado presenta en el edificio de Jerónimos *Darse la mano. Escultura y color en el Siglo de Oro*, una muestra que pone de manifiesto cómo la escultura barroca, en relación con la pintura, jugó un papel fundamental en la religiosidad de la época. En medio de una espectacular puesta en escena, la exposición reúne casi un cen-

tenar de esculturas de grandes maestros como Gaspar Becerra, Alonso Berruguete, Gregorio Fernández, Damián Forment, Juan de Juni, Francisco Salzillo, Juan Martínez Montañés o Luisa Roldán. Estas obras, acompañadas en algunos casos de pinturas y grabados, permiten al espectador hacer una reflexión sobre la complementariedad entre ambas disciplinas. Ya en 1691 Antonio Palomino, al alabar la escultura del Cristo del Perdón, obra tallada por Manuel Pereira y policromada por Francisco Camilo, escribió: «Así la pintura como la escultura, dándose las manos, componen un prodigioso espectáculo».

Desde la antigüedad, la escultura era considerada como una necesidad para la repre-

sentación. La divinidad se manifestaba a través de imágenes que, al ser cubiertas de color, ganaban en verosimilitud, subrayando la vida frente a la palidez de la muerte. En 1677 el benedictino Gregorio de Argai afirmaba: «Cada figura, por perfecta que sea en la escultura, es un cadáver; quien le da vida, y alma, y espíritu, es el pincel, que representa los afectos del alma. La escultura forma al hombre tangible y palpable, mas la pintura le da la vida». La estrecha colaboración entre es-

culultores y pintores pone de manifiesto la importancia del color, que no se limitaba a simple acabado superficial, sino que constituía un elemento esencial e indispensable para considerar finalizada la obra. Gracias a su bajo coste, la madera se alzó como material por excelencia de la escultura, susceptible de colo-



← **Sed tengo.**
Gregorio Fernández. Museo Nacional de Escultura (Valladolid).

Entre las preguntas que los hombres nos planteamos y que atraviesan toda la historia, hay una que no puede ser eludida: ¿Dios, el que ha creado el profundo océano y las altas montañas, se interesa por mí? En medio de la inmensidad del universo, ¿presta atención también a esta mota de polvo que es mi vida? ¿Se preocupa por ella? Los grandes hombres de la antigüedad no pudieron renunciar a estas preguntas.

En la *Ilíada*, el primer poema épico de la literatura occidental, los dioses participan de la vida de los mortales constantemente. Toman partido entre los dos bandos, el griego y el troyano, luchan, protegen o castigan a los seres humanos... ¡Cuántas acciones contadas en ese poema tienen su origen en un dios u otro! No obstante, este continuo involucrarse en las vidas de los hombres por parte de los dioses parece,

El continuo involucrarse de los dioses homéricos en las vidas de los hombres parece un juego, como si nuestros dramas no los afectaran

La lógica aristotélica es férrea: Él no puede pensar en algo que no sea noble y elevado y nosotros no somos dignos de Su pensamiento

a menudo, un juego; como si nuestros dramas no los afectaran en lo profundo. Los dioses homéricos intervienen en la vida humana, pero el dolor de quienes sufren no les hace mella: a pesar del roce entre lo divino y lo humano, hay una distancia insalvable.

Cuando en Grecia nace la filosofía se intenta, de alguna manera, purificar el concepto de lo divino tal y como está presente en los poemas homéricos y en la tradición religiosa. Los dioses y sus intervenciones deben estar a la altura de la exigencia de razonabilidad de los filósofos. No es posible que su involucrarse en las acciones humanas sea tan «torpemente humano» como aparece en los versos de Homero. Un ejemplo de esta reflexión filosófica es el Dios aristotélico.

Un episodio de mi labor docente está relacionado con ese pasaje de la *Metafísica*, de Aristóteles. Un día, en una clase de Historia de la Filosofía Antigua, me tocó explicar el Motor Inmóvil del gran filósofo griego. Este primer Motor, es decir, Dios, es vida. ¿Qué tipo de vida? La más perfecta, es decir, la del puro pensamiento. ¿Y en qué piensa Dios? Dios piensa en lo más excelente: en sí mismo. Es pensamiento de pensamiento. ¿Pero acaso piensa también en el mundo y en los hombres que habitan en él? La lógica aristotélica es férrea: Dios no piensa en la realidad del mundo ni en mí, porque somos cosas imperfectas y mutables. No puede pensar en algo que no sea noble y elevado; y nosotros, individuos concretos, no somos dignos del pensamiento divino. El Dios aristo-



↑ «Aquella ínfima cosa, el barro, se encontraba entre las manos de Dios. Cada vez que era tocado [...], recibía honor».

¿Dios tiene interés por mí? Paganos y cristianos ante una gran pregunta

Ni la mente más brillante de Grecia, la de Aristóteles, pudo imaginar el anuncio del cristiano Tertuliano: el de un Señor que se fija en todo hombre, como se fijó al crearnos, al plasmarnos con amor

télico es objeto de amor, pero no ama; o, en el mejor de los casos, solo se ama a sí mismo. El principio de todo no se inclina hacia los hombres y, menos aún, se inclina hacia el hombre individual (cf. *Metafísica* 7-9, 1072b-1074b).

Ese mismo día tuve que impartir clase de Patrística en otra universidad. El temario que me correspondía explicar incluía un texto de un autor cristiano africano del siglo II, Tertuliano, en el que describe la creación del hombre por parte de Dios. Estas son sus palabras: «Aquella ínfima cosa, el barro, se encontraba entre las manos de Dios [...]. Cada vez que ese barro era tocado, esculpido, modelado, recibía honor. ¡Reflexiona! Dios estaba totalmente ocupado en aquella materia, y en ella estaba absorbido con su mano, con su pensamiento, con su actividad, con su prudencia, con su sabiduría, con su providencia y, ante todo, con su amor mismo, que le inspiraba los rasgos que quería conferir al hombre. Porque Cristo era el pensamiento de cuanto expresaba el barro» (*La resurrección*

de la carne 6, 1-3). Ese día, volviendo a casa, pensé: ni la mente más brillante de Grecia, la de Aristóteles, pudo imaginar el anuncio del cristiano Tertuliano: el anuncio de un Dios que se fija en todo hombre, como se fijó al crearnos, al plasmarnos con ternura y amor. Y, al plasmar a cada hombre, Dios ya ponía su mirada en el centro de la historia, en Cristo. Nos crea con el cuidado y la atención que se merece el cuerpo de Cristo.

¿No es este el anuncio que la Iglesia dirige a la humanidad en Navidad? Dios tiene pasión por cada hombre: por mí, por ti. Por esta razón, se compromete personalmente con el hombre, asumiendo un rostro humano. Un amigo y maestro contaba la conmoción que le provocó ver a un misionero en Brasil, el cual, en la foresta ecuatorial, se jugaba la piel para ir a ver a una persona. Quien me lo contaba exclamaba, impresionado: «Entendí en aquel instante qué es el cristianismo: una pasión por el hombre, un amor al hombre». ●



DAVIDE TOMASELLI
UESD y UFV

LO QUE
TODAVÍA VIVE

Hace unos meses asistí a un juicio en el que la defensa de mi compañía la llevaba un reputado litigador, del que había oído maravillas, pero al que nunca había visto en acción. La vista, debido a la prepotencia del juez, se convirtió en un auténtico campo de minas y el abogado tuvo que abandonar la brillante estrategia que había diseñado, viéndose obligado a exponer sus argumentos, a trancas y barrancas, en el estrechísimo cauce que caprichosamente le concedió su señoría. Sin embargo, su ímprobo y muy poco vistoso esfuerzo dio resultado: la sentencia dictada por el juez, que tan mal le había tratado en el juicio, fue muy favorable a los intereses de mi empresa.

Me ha venido a la memoria esta pequeña anécdota al reflexionar sobre el inmenso legado que nos ha dejado Rafa Nadal, ahora que arranca la primera temporada de la Asociación de Tenistas Profesionales tras su retirada. Siempre me ha dado rabia que tantos aficionados y expertos atribuyan los éxitos de Nadal exclusivamente a su portentoso físico o a su innegable capacidad de sacrificio y lucha, dejando de lado su extraordinaria inteligencia, con la que compensaba su (relativo) déficit de calidad respecto de otros genios coetáneos, como Federer o Djokovic.

«Aceptar las cosas buenas de la vida lo sabe hacer el más tonto. Hay que saber aceptar las cosas difíciles. En los buenos momentos incluso yo soy muy bueno, pero en los malos momentos es donde se ve la capacidad del jugador. [...] Rafael probablemente es el jugador que más partidos gana jugando mal: lo cual [...] tiene el mérito de que sabe afrontar la adversidad». Así hablaba Toni Nadal, tío y entrenador de Rafa, en una entrevista que concedió en 2013 a la revista *Jot Down*, cuyo provocati-

Elogio al mal juego

Con su inteligente humildad Rafa Nadal nos muestran una forma de abordar los problemas que prioriza, sobre el deseo de deslumbrar, el buscar siempre la mejor solución posible, por deslucida que pueda parecer cuando vienen mal dadas



**LUIS RUIZ
DEL ÁRBOL**
Abogado e
ilustrador

vo titular —«Rafa probablemente es el jugador que más partidos gana jugando mal»— fue muy mal interpretado por muchos de los críticos del jugador de Manacor, ya que parecía confirmar su opinión de que Nadal era un mero *pasabolas* sin gracia ni técnica alguna, que se limitaba a aprovechar su espectacular físico para apabullar a sus rivales.

Esta frase de Toni Nadal no dice de modo alguno que su sobrino jugara mal, sino que, si tuvo tantos éxitos, fue porque ganaba incluso muchísimas de las veces que jugaba mal. No es una crítica a su juego, es un precioso elogio de la gran

inteligencia del tenista, que se expresaba en su capacidad de adaptación a lo que venía dado, que brota de una larga y meditada observación de cómo funcionan de verdad las cosas, más allá de las apariencias.

Leí una vez en una cuenta de Instagram que, en tenis, estadísticamente, solo se juega a un nivel óptimo en el 20 % de las ocasiones; en otro 20 % de los partidos, se juega rematadamente mal; y en el 60 % restante se hace lo que se puede con lo que se tiene. En mi opinión, estos porcentajes son extrapolables, *mutatis mutandi*, al resto de actividades profesionales. La experiencia cotidiana de cualquiera muestra claramente que son muy contadas las ocasiones en que todas las circunstancias se alinean para crear un estado objetivo y subjetivo perfecto. De normal, todos vivimos en ese gran arco del 80 % de la normalidad, fuera del 20 % de la excelencia, y debemos afrontar los retos y problemas que se nos presentan con los medios y energías de los que disponemos, la inmensa mayoría de las veces muy justos, si no escasos.

«He fallado golpes de derecha en buena posición y eso no te da confianza. Creo que hoy no me he movido bien, no he tenido ritmo, no he jugado un gran tenis. Pero he ganado y eso me da la posibilidad de jugar mañana y de [...] mejorar todavía más», afirmó el propio Rafa en 2013 tras superar por los pelos la primera ronda del torneo de París-Bercy. La gran lección de Nadal ha sido su capacidad de sacar adelante los partidos cuando no estaba en las mejores condiciones, tirando de lo que tenía. Su falta de ritmo, que no le corriera el *drive* o que las características de la pista no fueran las mejores para su juego, no le sirvieron nunca como coartada para arrojar la toalla con la excusa de que no podía lucir todo su talento.

Por ello, creo que es importante aprender a jugar mal. No se trata de regodearse en las propias carencias ni de una invitación al derrotismo, la chapucería o la mediocridad, sino todo lo contrario. Rafa Nadal o el famoso litigador del que hablaba al principio, con su inteligente humildad, nos muestran una forma de abordar los problemas que prioriza, sobre el deseo de deslumbrar, el buscar siempre la mejor solución posible, incluso por precaria y deslucida que pueda parecer cuando vienen mal dadas o no se da una a derechas, que son las condiciones que la vida misma, todazudamente, se empecina en colocarnos a todos día tras día. ●



Libros



MAICA RIVERA
Crítica literaria



Orgullo y prejuicio
Jane Austen
Planeta, 2024
480 páginas,
25,90 €

Sabotajes del corazón

Se conmemora el 250 aniversario del nacimiento de la novelista británica Jane Austen (1775-1817). *Orgullo y prejuicio*, publicada el 28 de enero de 1813, es su novela cumbre, la más emblemática y elaborada. También la más popular con su famoso arranque: «Es una verdad universalmente aceptada que un hombre soltero en posesión de una notable fortuna necesita una esposa». De entre todas las ediciones, la publicada por Planeta hace apenas un par de meses es la más recomendable por contar con la mejor traducción, a cargo de José C. Vales. Se añade la gracia de unos cantos tintados siguiendo la moda juvenil del libro-objeto. Habría sido todo ideal si de Vales se hubiese conservado también la introducción de la edición anterior de Austral Singular, donde dos páginas bastan para presentar este clásico decimonónico como una de las piezas más elegantes, divertidas y emocionantes de la literatura universal.

Nada de esto cambia en la relectura de las aventuras sentimentales protagonizadas por esas cinco hijas de la señora Bennet, cuyo futuro su madre desea asegurar sobre todas las cosas mediante el matrimonio con algún joven acaudalado. Llegará el primer baile de la temporada, animado por la presencia de los dos solteros de oro de Netherfield Park, los señores Bingley y Darcy. Y la mayor de las hermanas Bennet, la complaciente Jane, centrará todas las atenciones

del primero; mientras que la segunda, la contestataria Elizabeth, comenzará una tensa relación con el otro, Fitzwilliam Darcy, a base de ingeniosos diálogos, bordeando la impertinencia, que irán dejando traslucir de fondo un hondo sentir por ambas partes; penosamente, porque ambos se dedicarán a dinamitar ese posible amor incipiente pecando de orgullo y prejuicio. Si bien el señor Bingley será un dechado de cordialidad, sensatez, alegría y modales exquisitos, nada afectados, el engreído señor Darcy llegará a despreciar en público a Lizzy. Luego tendrá que asumir que se ha enamorado y dejar de lado sus prejuicios de clase, pero entonces será ella quien ponga distancia a causa de otro prejuicio: el de las primeras impresiones. Crecida en su rebeldía ante las vicisitudes, lo que está claro desde el principio es que la enérgica Elizabeth Bennet jamás aceptará casarse con un hombre al que no ame y considere especial.

Esta novela psicológica tan adelantada a su tiempo nos hará repensar otros temas tales como la fortaleza de la protagonista para defender sus valores frente a las múltiples frivolidades y las presiones sociales sin dejarse intimidar por el linaje o el dinero. Hay quien cree ver en Lizzy una nueva Cenicienta. Lo cierto es que queda dibujada como una mujer inteligente que huye de las pasiones turbulentas y sabe alcanzar la madurez emocional. ●

De palos y velas

RICARDO PIÑERO MORAL

Catedrático de Estética y
Director del Instituto Core
Currículum de la Universidad
de Navarra

Nada de cuestas. Enero no tiene por qué ser algo que se presenta como un desnivel, como una ruta interminable en la que todo resulta costoso, pesante, fatigoso, insufrible. Cómo nos gusta el melodrama, cómo nos encanta narrar las cosas como si estuviésemos ante un precipicio. Desear que algo se acabe solo es razonable si supone un mal cierto para nuestra vida. Somos muy injustos con el primer mes del año porque le imputamos nuestros actos desordenados como si fueran suyos; porque le echamos la culpa de todos nuestros excesos, de todos nuestros desmanes, de todo aquello que nos hemos propuesto como metas inspiradoras para un año nuevo y que, a estas alturas, por nuestra pereza, ya hemos desechado. Seamos justos: cada palo que aguante su vela...

No podríamos seguir navegando sin el peso de los palos, sin la altura de los mástiles, sin las olas que agitan el mar. Todos aquellos que hacen sus planes de singladura vital para un nuevo año deberían, al menos, echar una mira-

Aquellos que olvidan quiénes son se atreven a fantasear sobre lo que va a ser el año nuevo

da al horizonte y tratar de ver qué se avecina. Como el arte de la adivinación del futuro no se encuentra en nuestra caja de herramientas, no vendría mal considerar que nuestra capacidad de predicción debe atender, al menos, al conocimiento de nosotros mismos y de nuestras circunstancias. Aquellos que olvidan quiénes son y cuáles son los principios que ordenan su vida enseguida se atreven a fantasear sobre lo que va a ser el año nuevo, ese tiempo que re-comienza.

Lo mejor para que un velero pueda surcar los mares es estar atentos a largar las velas en el momento oportuno. He aquí la chispa de la vida: estar dispuestos a convertir cualquier instante en un momento oportuno; es decir, aprovechar cada segundo para avanzar, para crecer, para disfrutar. No hay mayor alegría que estar dispuesto a poner empeño en que las cosas funcionen, sabiendo que casi nada cae bajo nuestro dominio.

Una vida apetecible es aquella que sabe cambiar la derrota sin perder el rumbo. Cuando tenemos esa sensación de que todo empieza de nuevo es como coger aire, como tomar impulso, como sentir que todo renace y que, por tanto, aquello que pasó hemos de dejarlo atrás, para no perder ni la más mínima oportunidad de hacer que todo marche mejor. Nosotros podemos tener palos y velas, pero no somos el viento, aunque ganando barlovento podemos surcar cualquier mar. ●

RECOMENDACIONES

Lo eterno encuentra lo vertiginoso

M. M. L. «Nunca antes hubo tantas oportunidades para llevar» el Evangelio «a millones de personas en un instante, y, sin embargo, nunca fue tan difícil captar —y mantener— su atención», asegura el autor, sacerdote con 14 millones de descargas en la

app católica Hallow. Aquí ofrece una guía para suscitador preguntas y transmitir verdades eternas de forma efectiva en un mundo vertiginoso. Una pista: no basta con publicar versículos e imágenes cursis.



Cómo hablar de Dios en las redes
Pablo López González
Sekotia, 2025
168 páginas, 19 €



Cambiar la mirada
Mª Carmen de Jorge Alcaiz
y José María Gimeno Crespo
Ciudad Nueva, 2024
114 páginas, 19 €

Mediación y discapacidad

M. M. L. Los autores, abogados y compañeros de despacho, se dieron cuenta de la necesidad de llevar la mediación para la resolución de conflictos al mundo de los derechos de las personas con necesidades especiales. Esta obra es fruto de ello. Ofre-

ce desde un análisis de las visiones sobre la discapacidad hasta pistas sobre cómo resolver los problemas legales en este ámbito. También invitan a superar una óptica paternalista desde preguntas tan sencillas —y complejas— como qué palabras usar.

De lo humano y lo divino

CINE / A
DIFFERENT MAN

Quien no se acepta desea siempre lo que no tiene



JUAN ORELLANA
Universidad
CEU San Pablo

Este largometraje es la inquietante historia de ciencia ficción que sigue la peripecia de Edward (Sebastian Stan), un actor neoyorquino que padece una extraña enfermedad — la neurofibromatosis — que le hace asemejarse al hombre-elefante de la película homónima de David Lynch. Un día se encuentra inesperadamente en el descansillo de la escalera de su edificio a Ingrid (Renate Reinsve), su encantadora nueva vecina que trabaja de directora teatral. Edward se encandila con ella, pero sabe que es un amor imposible debido a su apariencia monstruosa. Su esperanza renace cuando una nueva terapia médica parece que podría sanarle. Pero la aparición de Oswald (Adam Pearson), otro actor con la misma enfermedad, puede cambiar el curso de los acontecimientos.

Es este un curioso filme del director estadounidense Aaron Schimberg



↑ Sebastian Stan, Renate Reinsve y Adam Pearson en un fotograma de la cinta.

que es, en cierto modo, la continuación de su anterior película *Chained for Life* (2018). En aquella un actor deforme — que también interpreta Adam Pearson — se enamora de una compañera de reparto ciega. Cuando ella recupera la vista no es capaz de aceptar el aspecto de su novio. Aquí ocurre a la inversa, no es Ingrid la que cambia su percepción, sino Edward, que nunca ha sabido querer-

se ni aceptarse debido a su físico. La película ofrece una moraleja clara: siempre deseamos lo que no tenemos cuando no nos aceptamos. Y esa pretensión nunca nos va a llevar a buen puerto. Nos ofrece una curiosa reflexión sobre la identidad y la autoconciencia. Y, en ese sentido, nos recuerda la obra teatral de Buero Vallejo *En la ardiente oscuridad*, con el invidente feliz y el desgraciado. Si en su anterior película Schimberg experimentaba con el cine dentro del cine, aquí va a poner el foco en la creación teatral. Un actor recrea un personaje, igual que va a hacer nuestro protagonista en su propia vida.

Probablemente no sea para el gran público, sino para los que gustan del off Hollywood, de un cine más independiente y fresco. Se echa de menos un poco más de luz y menos fatalismo en los planteamientos de fondo, pero, sin duda, ofrece propuestas interesantes. ●



A different man
Dirección: Aaron Schimberg
País: Estados Unidos
Año: 2024
Género: Ciencia ficción
Público: +16

CINE / SIGHT

Curación de la vista y el alma

J.O.

Esta emotiva película de Andrew Hyatt se inspira en la historia real de Ming Wang (Terry Chen), que fue un niño prodigio en la China comunista de la que huyó para convertirse en un famoso cirujano oftalmológico en Estados Unidos. El guion de Andrew Hyatt, John Duigan y Buzz McLaughlin se fija en Kajal (Mia Swami Nathan), una niña india huérfana que está ciega y que, acompañada de una monja, sor María, viaja a Estados Unidos para que le opere el ya célebre Ming Wang. El médico cree que no puede hacer nada por ella, pero los fantasmas de su propio pasado durante la Revolución Cultural no le dejan conformarse con esa decisión. La cinta va trenzando los *flashbacks* del pasado de Wang con su presente y nos ofrece un hermoso retrato de la vocación médica, de la curación del alma, de la importancia de los vínculos familiares y de lo útil que es saber que, por muy genial que uno sea, los milagros los hace Otro, donde y cuando quiere. Es un filme lleno de humanidad, con unos magníficos secundarios y con escenas gratamente emotivas. ●



Sight
Dirección: Andrew Hyatt
País: Estados Unidos
Año: 2023
Género: Drama
Público: +12

TV / VIAJAR EN TREN



ISIDRO CATEILA
Universidad
Francisco de Vitoria

La metáfora del tren da mucho juego. ¿Qué es la vida sino un apasionante viaje por vías, a veces estrechas y por otras de alta velocidad? ¿Qué somos nosotros sino ese *homo viator*, ese ser viajero (o más bien peregrino) que rezaba el tópico literario? *Viajar en tren* es un programa que le viene como anillo al dedo a La 2 de TVE. Con un aire inequívocamente documental, nos permite recorrer vías del mundo, visitando países de la mano de un tren que no nos conviene perder, porque es tan fascinante descubrir ferrocarriles que están casi en vías de extinción como rincones del mundo que piden a gritos no ser visitados



↑ Los trenes recorren ciudades y parajes muy atractivos en este programa.

Para no perder el tren

únicamente como territorios turísticos. Maravilloso, por ejemplo y por poner un botón de muestra, el programa que transcurre entre la nieve, que parte de la ciudad de Lauterbrunnen

(Suiza) y que nos sube en los vagones del tren cremallera más largo del mundo. Lanzado allá por el año 1996 (*Rail Away*), el programa es de producción neerlandesa y, aunque el do-

blaje es bueno, esa distancia siempre hace que nos cueste algo más entrar en el viaje que se nos propone. Luego hay que reconocer, sin embargo, que lo compensa con creces la belleza estética de la realización. En La 2 se está emitiendo ya la tercera temporada y, en episodios de apenas 25 minutos, se pueden disfrutar a la carta en la web de RTVE Play. En la programación convencional suelen estar ubicados a diario, en las tardes, a eso de las 19:00 horas, aunque es más difícil seguirles la pista porque muchas veces emiten dos programas seguidos, otras los encontramos a las 4:40 horas de la madrugada y otras sufren los vaivenes de la programación y saltan por los aires de la parrilla.

Cada programa comienza con un recorrido por la ciudad donde para el tren. Por su perspectiva histórico-cultural y por su duración, son programas muy interesantes para utilizarlos en las aulas y despertar en los alumnos el gusto por el viaje reposado, alejado del vértigo de las prisas, los lugares trillados y las muchedumbres. ●

RTVE

Conspiraciones y un Cristo con tres manos

PATRIMONIO

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Una leyenda sobrevuela el Cristo de las Tres Manos que preside la iglesia del Salvador. «Dicen que es de un ladrón que quiso robar la imagen y, al tocarla, se le quemó y se quedó pegada», nos explica Pedro Luis Hernando, delegado de Patrimonio de la diócesis de Teruel y Albarracín. Un mito alimentado por los turolenses, aunque la historia real tras esa misteriosa mano tallada en la espalda de este crucificado no sea tan fantástica. «Es una rareza, pero no exclusiva», matiza Hernando, quien detalla que alrededor de los Pirineos durante los siglos XII y XIII —la primera cita historiográfica de este templo es de 1196— eran frecuentes los conjuntos escultóricos del descendimiento de la cruz. «Eran piezas

La iglesia del Salvador, en Teruel, tuvo tres vidas. Tras colapsar en 1667 y a causa de la Guerra Civil Española, ahora perdura en la ciudad como manifiesto de la convivencia entre católicos y musulmanes. Debe a los artesanos mudéjares su fama

románicas con varios personajes» que se empleaban en las procesiones del Santo Entierro. No obstante, con el paso de los siglos, algunas se despiezaron para aprovechar cada elemento por separado. «Entonces la cortaron y dejaron esa mano», seguramente de una Virgen María o un san Juan, «oculta en un costado».

Otro rumor sobre este Cristo «considerado milagroso» es que tenía «la capacidad de atraer las aguas». Así lo documenta *Aragon, reyno de Christo, y dote de Maria Santissima*, un libro escrito en 1739 por el carmelita Roque Alberto Faci. Según detalla Luis Pedro Hernando, el volumen «cuenta que, en un momento de mucha sequía, sacaron al Cristo en procesión para pedir lluvias y, antes de llegar a la plaza del Torico», ubicada a 120 metros exactos del templo, «la gente se tuvo que cobijar en los soportales» por la enorme tromba que desencadenó.

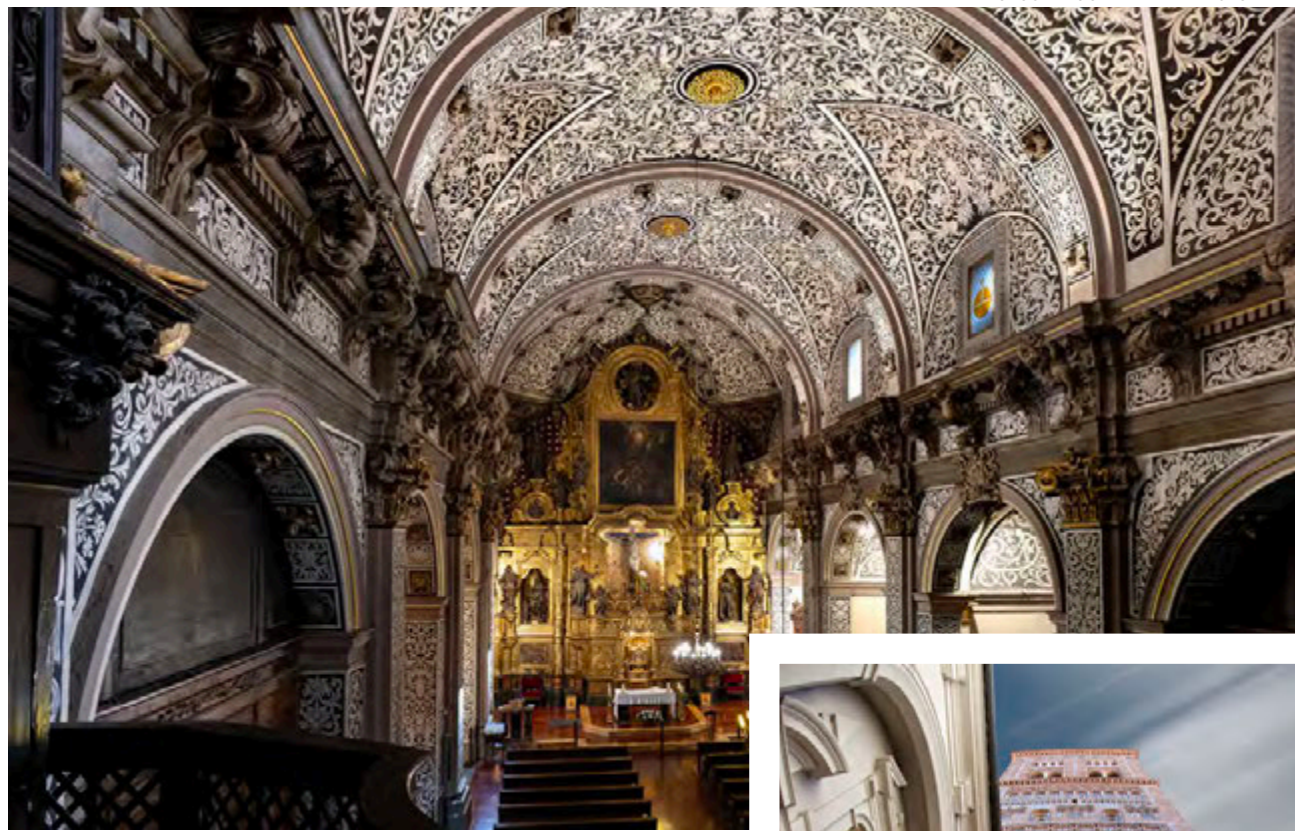
No es la única historia de esta iglesia con tres vidas. La primera, desde su cons-

trucción en el siglo XII hasta que colapsó en 1667. «Está construida sobre un barranco y no estaba bien asentada, toda la ciudad estaba sobre el río y había mucha humedad», diagnostica Pedro Luis Hernando, lo que provocó que el edificio cediera de golpe y porrazo. Pero celebra que, pese al desastre, «la torre milagrosamente se conservó porque estaba pegada a unos sillares potentes», por lo que esta joya mudéjar es apreciable aún hoy.

Ese es otro rasgo distintivo de la iglesia del Salvador, su estilo mudéjar fruto de la convivencia de albañiles musulmanes con mecenas católicos. «La fusión de lo islámico y lo cristiano genera un arte distinto», reivindica Hernando, que se puede ver en las ricas yeserías que adornan las bóvedas del templo y en su ya mencionada torre exterior. Y añade que, como eran unos artesanos a los que «se les tenía aprecio», su ciudad lleva a gala que «el Consejo de Teruel solicitó que los mudéjares no tuvieran que salir a las murallas de la ciudad, sino que podían concentrarse en barrios». Una dispensa que no se aplicó en otras muchas urbes de la Corona de Aragón.

Tras pasar 15 años en ruinas, la iglesia del Salvador estrenó nueva vida en 1682, cuando se reconstruyó y «volvió a consagrar». Aunque pasó así solo dos siglos y medio, pues la Guerra Civil acabó con ella. La ciudad de Teruel, que cambió de

FOTOS: DIEGO HERNÁNDEZ ESTOPIÑÁN



«En esta diócesis pobre no hubo dinero para reparar esta iglesia durante muchos años»

manos varias veces durante el conflicto, «quedó destruida al 90 % por los bombardeos». A lo que se unieron las profanaciones de los milicianos republicanos. El delegado de Patrimonio lamenta que tras el final de la contienda, ya en dictadura, «no se buscaron recursos para que la ciudad tuviera una economía sostenible y la mayoría de la gente se fue de la provincia». Como resultado, en esta «diócesis pobre no hubo dinero para reparar esta iglesia durante muchos años». Su rehabilitación finalizó en 1993 con ayuda de la Diputación Provincial de Teruel. «Siempre las instituciones públicas colaboran y consiguen resultados», agradece Hernando, quien considera que «si no dieran dinero todos los años, estaría a punto de colapsar».

Finalmente, el delegado nos confía un secreto que hará las delicias de los amantes de las intrigas palaciegas: «Hay un túnel que une las antiguas casas del clero con la parroquia». Estas viviendas son actualmente unas viviendas modernas y el pasadizo ha quedado interrumpido, pero en su momento permitía caminar directamente desde la casa de los curas «hasta detrás del altar mayor y sin salir de la calle». Lo que, al igual que sucedió con la tercera mano del Cristo del Salvador o su poder contra la sequía, generó numerosas leyendas. La más difundida, que «los nobles se escondían en estas casas para hacer sus elucubraciones contra el rey y luego salían por el pasadizo como si estuvieran rezando». ●



↑ **Riquísimas** yeserías mudéjares en las bóvedas interiores.

← **El Cristo** de las Tres Manos formó parte de un conjunto amplio.

→ **La torre** sobrevivió al colapso de 1667, a diferencia del resto del templo.



LO QUE QUEDA EN EL TINTERO



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

En el contexto de una ya avanzada causa de beatificación del arquitecto —se espera que pronto sea declarado venerable por el Santo Padre—, este sacerdote nacido cerca de Reus, al igual que Antoni Gaudí, ha publicado en Arpa una exhaustiva biografía basada en su obra, nacida de la investigación que realizó para la *positio*. De él destaca que, sin estudiar Teología, fue un teólogo de la piedra.

¿Por qué ahora una biografía basada en la obra de Gaudí?

—El cardenal Omella me encargó que participara en la redacción de la *positio* para la causa de beatificación del arquitecto catalán. Éramos tres personas; una se encargó de la fama de santidad, otra de la parte de las virtudes heroicas y yo, que me encargué de la parte de la biografía a partir de los documentos. Este trabajo me supuso una investigación exhaustiva, ya que Gaudí en su vida escribió muy poco; unos manuscritos en Reus sobre arquitectura de unas 50 páginas, cuando tenía 26 años, y luego un par de artículos más sobre cómo tiene que ser una iglesia, pero muy breves. Por lo que, para documentar históricamente su persona, solo podíamos hacerlo a través de sus obras y de su arquitectura. Su vida explica su obra y su obra explica su vida. También hubo quien recogió palabras que él había pronunciado en diversas intervenciones.

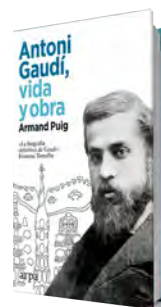
¿En qué estado está la causa?

—Hay una comisión histórica que ha emitido ya un dictamen positivo, y lo mismo ha hecho la Comisión Teológica Internacional en Roma. Ahora nos falta que se pronuncie la Plenaria de obispos y luego esperamos que pueda ser declarado venerable por el Santo Padre. El siguiente paso es que podamos certificar un milagro para que así sea beatificado.

Armand Puig

«Gaudí tradujo en piedra el cuerpo de Jesús en la cruz»

ATENEO SANT PACIÀ



Antoni Gaudí, vida y obra
Armand Puig
Arpa, 2024
420 páginas,
22,90 €

¿Cuál era su relación con Gaudí?

—Nací a siete kilómetros de Reus, donde él nació; soy de su misma pequeña tierra. Ya en 2010 publiqué un libro sobre la Sagrada Familia, mi primer contacto científico con el personaje. Lo escribí motivado por la consagración de la basílica del Papa Benedicto en noviembre de 2010. Esta visita me impulsó a ahondar en la figura de Gaudí, porque de formación soy biblista. No soy ni teólogo sistemático, liturgista ni arquitecto, pero he tenido que entrar en temas teológicos para comprender a Gaudí. Porque él tenía una gran devoción a la Palabra y la leía con frecuencia, además de textos relacionados con la liturgia, sobre todo una obra de un abad benedictino. Por otro lado, Gaudí tuvo muchas conversaciones con personas de la Iglesia muy cualificadas, de quienes aprendió muchísimo. Aunque no había estudiado en ninguna facultad de Teología o seminario, le podemos considerar un teólogo de la piedra, ya que traduce conceptos teológicos en su obra.

¿Un ejemplo?

—La representación más habitual de Jesús es el crucifijo, pero Gaudí concibió la fachada de la Pasión de la Sagrada Familia con unas columnas que son los huesos, y distribuyó estas columnas de forma que reflejaran el número de huesos en el cuerpo humano. Tres en el brazo y tres en la pierna. Luego tenemos la columna vertebral y las costillas, la escápula y la pelvis. Tradujo en la arquitectura de la fachada el cuerpo de Jesús clavado en la cruz.

Si contemplo una obra de Gaudí, ¿en qué debo fijarme?

—Lo primero es mirar y admirar. Porque la belleza no se explica, la belleza se contempla, aunque no puedas entenderla del todo, ya que Gaudí es un cúmulo de signos. Cuando entres en la Sagrada Familia tienes que dejarte envolver por la belleza. En segundo lugar, es muy bonito en Gaudí la luz y sus proporciones. En la Sagrada Familia está en función del ciclo diurno-nocturno y en función del año. Hay colores fríos para el invierno, cálidos para el verano. Y el tercer y último punto es la Resurrección, en la fachada de la Pasión. Si la miras desde fuera, no la puedes contemplar. Desde dentro, el vitral resulta de un impacto enorme, porque la Resurrección tiene que contemplarse desde la fe. Por esta razón la puso en el vitral, para que hubiera este diálogo. ●

← También preside la Agencia de la Santa Sede para la Evaluación y Promoción de la Calidad en las Universidades y Facultades Eclesiásticas (AVEPRO), con sede en Roma.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

